PQ-0032

COMEDIA FAMOSA.

LO QVE PVEDE EL OIR MISSA.

DEL DOCTOR MIRA DE MESQUA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Conde Fernan Gonçalez viejo.
Garci Fernandez su hijo.
Violante su hija.
Blanca Dama.
Sancho Offorio.
Mirabel gracioso.
Fortun.
Mendo.
Vn Angel.
Ricardo.
Manuel.

JORNADA PRIMERA.

Suenan caxas, salen el Conde, el Infante, Fortun, y Mendo.

Cõ. No toquẽ à marchar, las caxas cesen,
porque en esta ribera
pretendo que me hallen
las luzes, que vagando en esta Esfera,
alumbran otro Polo,
aqui me hã de mirar, ò muerto, ò solo.
En Burgos no he de entrar, ni mi Palacio,
en sus vmbrales vea,
que me buelvo de espacio,
sin vencer à los Moros; aqui sea
mi habitacion aora
del espirar el Sol, hasta la Aurora.
En las tiendas de campo viviremos,
no digan en Castilla,
que los altos estremos
del blason, que à los Orbes maravilla,
saltaràn por ser viejo,
Fernan Gonçalez: oy fuerça, y cõsejo
administran mi pecho, y el Infante
Garci Fernandez, puede,
como mi hijo, ser Christiano Atlante,
que mi valor herede.
Inf. Señor, y padre mio,
bien hazes; la ribera de este rio,
como Burgos reciba
tus exercitos oy, tu gente viva
en el campo, entre tanto,
que vences à los Moros con espanto.
No digan que bolvemos sin victoria,
esperemos que buelva
Sancho Ossorio, si ha ido
con ambicion de gloria,
por espia del Moro: en esta selva,
à vista de los Astros luminosos,
tu campo, en esquadrones dividido,
hasta bolver deshechos, ò glorioſos,
alegre vivirà. *Fort.* A verte ha venido
la Infanta mi señora.
Inf. De la luz de mi Sol serà la Aurora.

Salen Violante, y Blanca, con espadas, sombreros, y plumas.

Viol. Señor, si vuestra Alteza
dos Soldados admite,
exercitados mal en la Milicia,
ya los tienes à tus pies. *Cond.* De la belleza,
que con el Sol compite,

gran-

quando mas rosicleres desperdicia.
Violante, hija, dame
essos lazos de amor, y no me llame
tu lengua padre amado,
pues vengo sin vencer, y retirado.
En Burgos no entrarè sin dar victoria
à la insigne memoria
de los famosos Condes de Castilla:
ò Blanca! ò maravilla
del Sol! dame tus braços.
Inf. O quiẽ te viera en los hermosos la-
de Blanca! que embidioso (ços
de mi padre me siento.
Amor, Dios riguroso,
no flechès el harpõ, tẽplad el tormẽto,
à Sancho Ossorio espero,
que fue, como valiente Cavallero
à ser perdida espia,
reconociendo el campo, y los intentos
del Moro. *Viol.* A tyrania
tal accion corresponde:
no eres mi padre, Castellano Conde,
pues pones à peligro el alma mia:
traygalo amor con bien.
Cond. Violante, vamos
à mi tienda, y en tanto que esperamos
à Sancho Ossorio, en ella
gozarè de tu vista alegre, y bella.
Inf. Si, hagan las caxas salva,
pues llegan al Real el Sol, y el Alva.
Tocan las caxas, vanse, y quedanse Fortun, y Blanca.
For Oye, Doña Blanca. *Bla.* Hermano,
como estas? como has venido?
Fort. Del Conde favorecido,
como siempre, al soberano
resplandor de tu hermosura
lo debo, que si el Infante
es tu galan, y tu amante,
de ti nace mi ventura.
Blanca, pues nuestra nobleza,
ni Dama, ni resplandece,
y el Conde me favorece,
en virtud de mi riqueza,
y de tu beldad, gozemos
la ocasion, que de estos modos
suelen subir casi todos
los que en gran linage vemos.
Haz de suerte, que el Infante
se venga à casar contigo;
y haz de suerte, que conmigo
se quiera casar Violante.
Eres su dama, y te quiere
como à mi su hermano: Blanca,
mientras la fortuna franca
con nosotros anduviere,
no desmayemos. *Blan.* Hermano,
yo sospecho que Violante
tiene cuydados de amante,
conquistarla serà en vano.
Fort. A quien presumes que estima?
Blan. A Sancho Ossorio, sospecho
que dà lugar en su pecho.
Fort. Esso no me desanima,
yo desharè sus hazañas
con industria, de manera,
que Violante no le quiera.
Bla. Si ella tiene amor, te engañas,
no lo podras conseguir.
Fort. Todo el ingenio lo alcança,
à manos de mi privança
le pretendo perseguir.
Sale el Conde, el Infante, y Violante por una puerta, y Sancho Ossorio por otra, vestido de Moro.
Cond. Si Sancho Ossorio ha venido,
saldrèmos de este cuydado.
Inf. Es animoso Soldado.
Viol. Mis cuydados le han traido.
San. Deme la mano tu Alteza.
Cond. Ya con los braços te aguardo.
San. Honores, que me acobardo
solo en mirar su grandeza!
Cond. Pudiste reconocer

lo que el Moro intenta? *San.* Fui,
supe, mirè, y entendi.
Cond. Relacion puedes hazer.
San. A penetrar el Reyno de Toledo,
donde el dosel pendiò de tus passados,
de Castilla parti con el denuedo
que me davan tus belicos cuydados,
ni conoci lo palido del miedo,
ni respetè la fuerça de los hados,
que con valor en el Morisco trage,
el animo entregava à tu omenage.
Por Moro me tuvieron, y corrido
de parecerlo tanto, discurria,
dissimulando el alma en el vestido,
como en la nube el rosicler del dia,
esquadrones hallè que ya han venido
de la fertil, y antigua Andaluzia,
como abismo fatal, que Africa aborta,
para probar si tu cuchilla corta.
Con invasion intentan los Paganos,
ollando riza nieve en Guadarrama,
obscurecer blasones Castellanos,
al buelo infatigable de la fama,
exercitos convocan tan vfanos,
que el que Xerxes jùrò, corto se llama,
y parece que ya el Africa ciega,
con diluvios de Moros nos anega.
Para socorro de la gran Marruecos
publican que se juntan las Legiones,
que pudieran dexar (bebiendo) secos,
los pielagos del mar en sus regiones,
por desmentir assi, queden los ecos
en los oidos oy de tus Leones,
como el rayo, que ya de furor lleno,
hizo su efeto, quãdo se oye el trueno.
Todo es armas, rigor, belico trato,
en Cordova, en Toledo, y en Sevilla,
que pretenden sus huestes dar rebato
en los valientes hombres de Castilla:
ciega la estatua, pues, de este aparato,
al heroyco esplendor de tu cuchilla:
saquemos de los terminos del Moro,
en las ondas del Tajo, arenas de oro.
Reparava vn Alcayde en mi sẽblãte,
y tuvo pretension de que era espia,
ossando examinar, como arrogante,
esta sospecha que de mi tenia,
pretendiò presentarme à Taludante,
el Barbaro señor de Andaluzia;
mas yo como milito en tus vanderas,
assombrè con valor las onze Esferas.
Vive Dios, q̃ el Alcayde, cõ la gẽte
que intentò mi prision, aunq̃ animosa,
al azero que vès resplandeciente,
fue de vil, y cobarde mariposa:
no viste alguna vez turbia corriente,
que peñascos arranca generosa:
perdone mi modestia, de este modo
lo aniquilava mi violencia todo.
Redimi con su muerte mi persona,
y vagãdo despues de Clima en Clima,
el estruendo de Marte, y de Belona,
que à los Arabes Barbaros anima,
los limites pisè de tu Corona.
Ea, Conde, y señor, lamente, y gima
essa Africa infiel, que al Cielo injuria,
oprimida del peso de tu furia.
Cond. En campaña he de esperar
toda essa gente pagana,
y con ser Pascua mañana,
en Burgos no pienso entrar.
Fort. No serán tantos, señor,
los Moros, ni sus rigores,
que hazen las cosas mayores
los antojos del temor.
Y si Sancho no encarece
el numero al Paganismo,
alabandose à si mismo,
sus hazañas obscurece.
San. Yo dixe, que por Soldado
del Conde tuve valor,
y assi no fue propio amor
el averme yo alabado.
En lo que toca à que el miedo

pudo en mi poner antojos,
engañandome los ojos,
no es assi. *For.* Agraviado quedo:
A tantos Moros. Don Sancho,
fuerça fue tener temor;
y assi es assi. *San.* Mi valor
tiene el animo mas ancho,
que siendo nobles los brios,
como ilustre sangre hereden,
recibir temor no pueden
de Moros, ni de Judios.
For. Entre malicias me ha puesto: *Ap.*
no me toca à mi esse nombre,
y quien dixere. *San.* Tente, hombre,
no te arrojes. *Inf.* Què es aquesto?
no respetais la presencia
de mi padre? *Cond.* Bueno està.
Sanc. Ninguno à su Alteza dà
mas humilde reverencia.
Bla. Don Sancho, desta aventura
muy arrogante venis?
Sanc. Serà, pues vos lo dezis,
con donayre, y hermosura.
Vanse todos, y quedan Violante, y Sancho.
Viol. Albricias quisiera dar,
ò Sancho, de tu llegada;
pero el alma enamorada
no se atreve à declarar;
la lengua puede enfrenar,
no los ojos que lo miran,
y tan tarde se retiran,
que publican mis passiones.
Sanc Què rigurosos harpones,
tu beldad, y amor me tiran!
Amo à Violante callando,
y aun mi mismo pensamiento,
en tan grave atrevimiento,
de si mismo esta temblando.
Viol. Sin mostrar que muero amando,
le pienso dar vn favor: *à p.*
Don Sancho, vuestro valor
se muestra mas cada dia:
Dexa caer vna vanda.
Sanc. Dulce amor, dame osadia;
muevame la lengua amor:
señora, quien ha aprendido
del Conde, que rayo fue
en defensa de la Fè,
tal favor ha merecido:
esta vanda se ha caido.
Viol En el Reyno de Toledo
como os fue? *Sanc.* No tuve miedo;
como dize Fortun. *Viol.* Pudo
no sentirlo assi, y lo dudo.
Sanc. Esta se os cayò.
Vi. Yo quedo cõ cargo de q̃ agradezca
vuestros servicios el Conde.
Sanc. Siempre à quien es corresponde.
Viol. Bien es, porque honor merezca,
que el premio en vos resplandezca.
San. Esta es vuestra, mi señora;
divertida està *Viol.* Si aora
viniesse el Moro, yo creo,
que fuera nuestro trofeo.
San. Lo vencieras, quien lo ignora;
si en el exercito estas.
Viol. Assi, visteis? *San.* Si la vi:
vesla, mi señora, aqui.
Viol. Visteis, si se junta mas
gente que otra vez?
San. Jamàs se avrà visto tanta gente.
Viol. Pues à Dios, Sancho valiente.
Sanc. Con la vanda me dexò:
vive Dios que me la diò,
si el coraçon no me miente. *Vanse.*
Salen Fortun, y Mendo.
Mend. Què dudas, Fortun, no sabes,
de heroyco valor vestido,
que à tu lado me has tenido
en ocasiones mas graves?
Busca à tu enemigo luego,
llama, in-cita, desafia,
pues vàs en mi compañia.

Fort. El furór me tiene ciego:
mas detente, que ha salido
de la tienda. *Mend.* Què pretendes,
si con valor no le ofendes?
Fort. El suyo es tan conocido
en España, y en el mundo,
que en batalla singular
temo que no he de alcançar
la vengança en que me fundo;
pues matarle con traycion
serà delito afrentoso.
Mend Desafiarle es forçoso,
para cobrar la opinion.
Fort. Mira que se acerca ya,
el valor es claro espejo
del honor, en tu consejo
librada mi dicha està.
Mend. Oye, pues de mi se fia
tu honrada satisfacion.
Sancho tiene devocion
de oìr Missa cada dia,
no ay causa que divertir
pueda su devoto intento,
sufrirà qualquier tormento
por no dexarla de oìr:
pues oy es Sabado Santo,
y ay vna Missa no mas.
Fort. No sè el intento à que vàs.
Men Que no me entiendas me espãto,
tocaran à Missa aora,
y puesto que no ay mas de vna,
te ha de ofrecer la fortuna
el bien que ella misma ignora.
Dexa que acabe de hablar,
Sancho, con aquel Soldado,
y con el semblante ayrado,
llegale à desafiar.
Señala puesto distante
del Exercito, y que sea
luego, porque el mundo vea
que tu sobervia arrogante
enfrenas, que èl temeroso,
de perder su devocion,
dexarà que su opinion
ofenda el vulgo embidioso;
y tu, blasonando fiero,
en el puesto aguardaràs,
y con esto cumpliràs
las leyes de Cavallero,
que aunque èl de valor armado
salga despues, serà tarde,
y quedarà por cobarde,
como tu por buen Soldado.
Fort. Si la devocion pospone
al honor, y al campo sale,
de què essa industria me vale,
si en mas cuydado me pone?
Men. Vamos, tened essos cuydados,
pues si sale, seguirè
sus passos, y llevarè,
amigo, algunos Soldados,
y antes que este desafio
à sus vltimos estremos
pueda llegar, os pondremos
à los dos en paz, y aun fio,
que en vez de paz, si ocasion
hallamos dissimulada,
le darè vna cuchillada.
Fort. De esse modo no ay traycion
que me culpe. *Men.* Desta suerte
suele hazerse cada dia,
y piensan que el que reñia,
à su contrario diò muerte.
Fort. Traza de tu ingenio ha sido,
dame essos braços. *Mend.* Espera,
que llega ya.
Sale Sancho en su habito de Español.
Fort. Quien pudiera à p.
dexar el campo teñido
de sangre suya. A esta parte
quiero hablaros. *Sanc.* Bien podeis,
seguro el campo teneis.
Fort. Menos blasonara Marte,
y essas arrogancias son

de

de la lengua efetos viles,
si fueras en Troya Aquiles,
ò en Cartago Cipion.
¡Yo solo, viven los Cielos,
sino dilatas los plaços,
te hiziera aqui mas pedaços,
que te ha causado desvelos:
Mira el puesto que señalas,
donde cuerpo à cuerpo veas,
que con la lengua peleas,
porque en valor no me igualas.
Sancb. Què es esto cielos ? à mi
se atreve Fortun? no quiero,
pues sè que matarle espero,
señalar el puesto, à ti
toca solo la eleccion
de las armas, y el lugar.
Fort. Pues me dexais señalar,
espada, y rodela son
nobles armas. *Sanc.* Assi queda,
y el sitio? *Fort* El cristal de Arlança
solo ha de vèr mi vengança,
porque nadie darnos pueda
favor; à su margen fria
te espero. *Sanc.* Pues yo te sigo.
Fort. Advierte, que donde digo
te espero hasta medio dia:
vive Dios, que su denuedo
dà señales de salir,
estas ansias del vivir
son las que engendran el miedo:
con cuydado voy. *Vas.*
Sancb. Y Mendo?
Mend. Finja el odio dulce risa,
Don Sancho venis à Missa?
Sanc. Luego voy.
Mend Que es hora entiendo:
seguirle tengo hasta vèr
si sale al cāpo. *San.* Què es esto? *Vas.*
en que confusion me han puesto
el deshonor, y el perder
la Missa este santo dia,
que celebra nuestra Fè?
Pienso que el demonio fue
quien assi me desafia.
En dos trances apretados
me suspenden oy los puntos
del honor, que no andan juntos
à vezes el ser honrados,
y Christianos, que el honor
del mundo venganças pida,
y que se arriesgue la vida,
que nos dà nuestro Criador;
para servirle en la furia
de vn colerico cuydado,
que no puede ser honrado
el que no cobra su injuria
con sangre del ofensor:
ò duras, ò injustas leyes!
Principes, Monarcas, Reyes,
deshazed este rigor,
y aquel que mas perdonare;
tenga mas honra; pues este
fue precepto de Dios, cueste
el Cielo à quien le buscare,
vencimientos de si mismo;
sea valiente solo aquel
que matare al infiel;
ò locura, ò barbarismo!
que estè aora yo obligado;
en tan ardua confusion,
à perder mi devocion,
ò à dexar de ser honrado!
Mas tambien si considero
lo que en esto debo hazer,
obligado estoy à ser
buen soldado, y Cavallero;
que como el mundo no alcança
à vèr el alma, atribuye
à que es cobarde el que huye
del duelo, y de la vengança.
No salir al desafio,
llama el mundo deshonor,
que este genero de honor,

aun-

aunque sea desvario,
me conviene, porque soy
soldado noble, y assi
la Missa esta vez perdi,
por vna rodela voy.
Sale Mirabel. Donde vàs, señor, aora?
no me mandaste avisar,
quando quieran començar
los oficios? pues ya es hora,
no te apartes de la tienda,
que sirve de Iglesia. *Sanc.* Aqui,
buelve à batallar en mi
vna dudosa contienda.
Mirabel desafiado
à la ribera del rio
estoy aora. *Mirab.* Amo mio,
pues esto te dà cuydado,
haz lo que yo, que requiero
mi daga, y espada el dia
que alguno me desafia,
calome bien el sombrero,
tercio la capa, y no salgo,
y con esto estoy seguro,
mejor que detràs de vn muro.
Escrivieron à vn hidalgo
vn papel de desafio,
à las seis de la mañana,
mas èl con hermosa gana
de dormir, con mucho brio
le respondiò, sin mostrar
alteracion, ni disgusto:
para cosas de mas gusto
no suelo yo madrugar.
Sanch. Traeme vna rodela, tray
la que fue de Nuño Vela.
Mirab No ay mas segura rodela,
que la distancia que ay
de aqui à Arlança de Jaen, media
esta tierra, y vete à Missa,
porque son cosas de risa
essos puntos. *Sanc.* Què remedio
podrà tener mi opinion?
Mirab. Como la puedes perder,
si saben que sueles ser
Dios Marte de la nacion,
vete à Missa, y sal despues.
Sanch. Dizes bien, que tiempo avrà.
Mirab. Espere el contrario allà
vna semana, y vn mes;
que buena burla le hazes,
oye Missa, porque Dios
poner quiera entre los dos
largas treguas, sino pazes.
San Voyme à Missa, y mi honra dexo
en manos de Dios. *Mirab.* Loado
sea el su nombre, que has tomado
vna vez mi consejo. *Vas.*
Sale Fortun con espada, y rodela.
Fort. Bella margen amena,
salpicadas de perlas de este Rio,
como de flores llena,
si atenta al desafio,
que à Sancho Ossorio hize, estàs aora;
la lengua de cristal que te rodea,
haziendote tapetes de la Aurora,
mueve para que sea
en Castilla sabido,
que al trance de las armas he salido.
O si fueran las hojas
de las hermosas plantas,
como esmeraldas son cõ lineas roxas,
ojos que viessen mi valor fingido!
ò si entre flores tantas
mil argos estuviessen,
que esperando me viessen,
y luego con mas lenguas que la fama,
publicassen que espero,
como valiente, y noble Cavallero!
à Sancho, donde estàs? Fortũ te llamas,
yo asseguro que Mendo
publique lo que aora estoy diziendo.
Mas vive el santo Cielo,
que viene Sancho, y si no es recelo,
que à los ojos me finje,

San-

fantasticos engaños el Esfinje,
èl es, y Mendo tarda.
el semblante de Sancho me acobarda,
que no me baste que el Infante estime
mis consejos, y acciones,
para que su privança
à esta empressa me anime!
Ha cristales de Arlança!
en vosotros acaban los blasones,
que pensè conquistar con mi riqueza;
no ay valor enefeto sin nobleza.

Sale vn Angel con vna espada, y rodela. Hagale el mas parecido à Sancho.

Ang. No ha de perder su opinion
con los nobles Castellanos,
quien Misterios Soberanos,
de su misma Redencion,
oye con tal devocion.
Hombre que su honor ha puesto
en manos de Dios, en esto
debe ser correspondido,
y de su forma vestido,
con ser Angel, salgo al puesto:
ya Fortun, aqui me tienes,
defendiendo mi verdad.

Fort Ella fue temeridad:
Ha Mendo, como no vienes?
como, amigo, te detienes,
si sabes mi cobardia?
mas supla la industria mia
esta ignominia tan fiera,
entretenerle quisiera:
mal aya quien desafia,
sin ardimiento, y valor!
Yo confiesso Sancho Offorio,
que à todo el mundo es notorio
lo antiguo de vuestro honor;
y si el Conde mi señor
me suele honrar, y dezir,
que yo le acierto à servir:
Hà como Mendo se duerme!

Ang. No tienes que entretenerme,
que Mendo no ha de venir.

For. Vive Dios que me ha entendido
el alma tambien! no puedo
hallar esfuerços al miedo:
con què feroz, y atrevido
aspecto, al campo ha salido!
nunca le vi tan ayrado!
Yo, Sancho, soy hombre honrado,
y no por tener riqueza,
me ha de faltar la nobleza
que mis abuelos me han dado.

Ang. Saca la espada. *For.* Quisiera,
con qualquier satisfacion,
ajustar esta question,
para que no recibiera
pesadumbre el Conde. *Ang.* Fuera
darte ocasion de dezir,
que yo no quise reñir:
saca la espada, que quiero
con la pluma deste azero,
y con tu sangre, escrivir,
que sali à tu desafio.

Fort. Defenderme es ya forçoso:
Hà Mendo, amigo engañoso! *à parte.*
en vano de ti me fio:
muestre valor, finja brio
mi desdicha, y puede ser,
que estè escondido, hasta vèr
que las espadas sacamos,
entre las flores, y ramos
de su callado placer.

Ang. Ni està escondido, ni viene
Mendo, à darte su favor,
solo estàs, muestra valor.

Saquen las espadas, y riñen vn rato.

Fort. Los pensamientos me tiene
penetrados, ya conviene
hazer que la espada mia,
vèr pueda luz del dia,
para defenderme osfado,
en mi dicha confiado,
ya que no en mi valentia.

De rodillas, ò cuido.
Espera Sancho, suspende
la saña de tu valor,
que vn respeto, y vn temor
me acobarda, y te defiende:
herido estoy, no pretende
mi pecho mas resistencia:
no sufre el hado violencia,
rendido estoy à tus pies.
Ang. Si mi fuerça inmensa vès,
tèn humildad, y paciencia. *Vas.*
Fort. En accidente tan vario,
que es mi agravio mayor digo,
la tardança del amigo,
que la espada del contrario.
Pudo darme, cosa es clara,
el contrario muerte cruda;
pero el amigo, quien duda
que quiso que me matara?
Atese al braço un lienço.
Ligarme el braço pretendo,
y el Cielo me dè vengança
de la herida, y la tardança
en Sancho Osforio, y en Mendo.
Aunque es cosa conocida,
que en tan desdichada suerte,
vno pretendiò mi muerte,
y otro me ha dado la vida.
Sale Mend. Ya Fortun, el plazo puesto
de tu termino ha passado,
no saliò el desafiado,
bien has cumplido con esto:
yo, que de ello soy testigo,
harè publico este caso
en Castilla: passo à passo
te puedes venir conmigo,
que aunque tu enemigo salga,
supuesto que sale tarde,
le han de tener por cobarde,
sin que su sangre le valga.
For. Què enemistad, ni que agravio
recibes de mano mia?
mal aya el hombre que fia
del hombre cuerdo, ni sabio,
ni amigo, Mendo, porque
fingiendo amistad conmigo;
cosas obras de enemigo,
sin verdad, honra, ni fee.
De que sirviò aconsejarme,
que al campo con èl saliesse,
en tu confiança? *Mend.* Es esse
el pago que debes darme
à las ansias, y al cuydado
con que en la Missa assistì,
para vèr si contra ti
salia el desafiado,
hasta vèr cumplido el plazo?
Fort. Gran cuidado, Mendo, Mendo,
tu amistad estàn diziendo
las heridas de este braço.
Huelgome de conocerte,
y solamente estoy triste,
por vèr que tu me pusiste
en las manos de la muerte.
Mas à mi contrario debo,
pues en este desafio
templò el enojo, y el brio,
quando à sus fuerças me atrevo;
èl saliò, y yo te esperava;
entretuvele, tardaste;
reñimos, mas esto baste.
Mendo, Mendo, aqui se acaba
la historia de tu amistad:
poco hasta aora es el daño,
vtil es el desengaño,
que dà al hombre la verdad.
Men. Ya te entiendo: tu has pensado
fingirte herido, y dezir
que te atreviste à reñir
con hombre tan esforçado,
y me la quieres pegar
primero à mi? *For.* Bueno es esso
en mi infelice suceso.
Men. Si dexo junto al Altar

à Sancho, como has fingido,
que al campo saliò? *Fort.* Saliò,
y estas heridas me diò.
Mend. Vive Dios, que no ha salido.
Fort. Vive Dios, que no es ya cuerda
tu amistad, con tal indicio.
Mend. Haràs que pierda el juizio.
Fort. Haràs tu que yo le pierda. *Uas.*
Mend. Què es esto? què puede ser,
sino fingir lo que digo,
y querrà cumplir conmigo:
hombre que me dà à entender,
que Sancho Ossorio saliò
al campo, y al desafio,
ser no quiere amigo mio,
de mi amistad se cansò.

Sale Mirabel con espada, ballesta, rodela, y chuzo.

Mirab. En las riberas de Arlança,
mi señor desafiado!
sepan que tiene criado
de valor, y de pujança,
pelear tengo por èl,
con el hombre que le espera:
sepase en esta ribera
quien es el gran Mirabel:
es Mendo acaso el que està
esperando en la estacada?

Echa las armas en tierra.

Men. Por què lo dize? *Mir.* Por nada,
porque mi señor vendrà,
y sabrà bolver por si,
y yo tambien: que tambien

Turbado con las armas, y se le caen unas, y toma otras, al modo del Entremes de la Ronda.

tengo espaldas en que dèn,
porque no me dèn à mi
en el pecho: y si turbado,
de la colera que vès,
estoy, que mucho, si es
que no me he delayunado,
vna rueda de naranja
haze gran falta. *Mend.* Y en fin?
Mir. El Rey Miramamolin
tiene en Cordova vna granja,
donde las ay muy famosas.
Men. A què proposito? *Mir.* Aqui
ninguno me obliga à mi
à dezir todas las cosas
en orden. *Men.* Vete. *Mir.* Mal aya
la mucha colera: afee
que ha de agradecerlo. *Mẽ.* A què?
Mir. A que dize que me vaya.

Sale Sancho.

Sanc. Tarde vengo, porque el dia
lineas de occidente dora;
pero no es mucho que vn hora
espere quien desafia
mas del termino; sin duda
que estarà Fortun aqui:
què quieres barbaro, di?
Mir. Què quiero? echarte vna ayuda
con la nuez de la ballesta,
si la huvieres menester:
yo solo pienso vencer
à tu contrario con esta.
Sanc. Vive el Cielo, mentecato,
que he de darte.
Mirab. Què?
Sanch. La muerte,
porque vengas de essa suerte:
Mir. O señor el mas ingrato,
tu colera me atropella,
si la diligencia mia
te ha traido la armeria,
para que escojas en ella:
què mucho que el Guadarnès
saque al campo su criado,
quando estàs desafiado,
no se ha de saber quien es
tan Infançon, y tan fiero?
Sanc. Aveis visto, Mendo, aqui
à Fortun Velazquez? *Men.* Si:

como honrado Cavallero
dize, que esperando estuvo,
cumpliendo hasta medio dia,
la ley del que delafia;
y que contrario no tuvo.
Mir. Donosa desconfiança,
muy puntual es su estilo:
medio dia era por filo,
y Fortun no està en Arlança.
Sanc. Calla bestia: ya se sabe
que este braço, y este pecho
tantas hazañas han hecho,
que su numero no cabe
en Historias de Castilla:
quien dirà que le temi,
si està bolviendo por mi
el blason de esta cuchilla?
Pese el plazo en vn nivel:
Presto Fortun se cansò,
sino es que à ti te dexò
para que riñas por èl:
eres su amigo, y podràs,
por librarlo de esta afrenta,
meter mano, haziendo cuenta,
que eres tu quien desafias.
Mir. Sancho Osorio, no ha incurrido,
Fortun en afrenta alguna,
si vès que aora es la vna,
y à las doze el plazo ha sido
vltimo. *Mir.* Lindos despachos!
diera, si fama procura,
vna hora de añadidura,
pues ay reloxes borrachos.
Sanc. Y tu lo estàs. *Mira.* No lo estoy,
porque puede, assi yo viva,
sacar manchas mi saliva.
Men. Satisfaciones no doy
en negocio qne no es mio.
Mir. Por Dios que viene el Infante
con Doña Blanca, y Violante.
San. A impedir el desafio:
fuerça de privança es esta!
Mir. Que ha de impedir, si Fortun
estarà como vn atun
durmiendo aora la siesta.
Sale el Infante, Violante, y Blanca.
Inf. Que no pueda tener yo
en este Exercito paz,
y que mis Soldados guarden
obediencia, y amistad!
Sancho Osorio, què es aquesto?
despues que en Castilla estais,
palabras, y desafios
teneis, por darnos pesar.
Si veis que Fortun Velazquez
es vna viva mitad
de mi pecho, y que es vn alma
la que en dos cuerpos està:
como embidioso, ò sobervio,
opuesto à mi voluntad,
os atreveis à su injuria,
y à mi agravio os arrojais?
Sanc. Si yo fui el desafiado,
como atrevimientos ay
en quien te guarda el respeto?
Inf. Respeto se ha de llamar
herir à Fortun, y en èl
herirme à mi? no mirais,
que à las canas de mi padre,
por dueño, y por General
debeis respeto, y amor,
porque sus vezes me dà,
como Infante de Castilla,
por decreto os obligais,
pudieradeis no salir
à este campo à batallar
sin darme cuenta primero?
Bla. En su mismo pecho està
las heridas de Fortun,
en su braço, no vengar
me toca este desafio.
San. Fingiendo riguridad,
me motejas, vive Dios,
de que no he salido: tal

escucha vn hombre de bien,
con honra, y con calidad?
Quiero advertir si Violante
buelve por mi causa ya,
que si es amor verdadero
el que me suele mostrar,
en las cosas de mi honor,
reprimirse no sabrà.
Vio. Yo confiesso Doña Blanca,
que se debian estimar
las heridas de tu hermano;
pero como vn Capitan
valiente, y honrado, pudo
quedar bien, sin aceptar
vn desafio? no vès,
que en esso le culparàn
las leyes de la Milicia?
y aviendo salido ya,
si con mas dicha riñò,
que ha de hazer? no pudo mas.
San. Ay Cielos! sin honra estoy: *àp.*
tambien la Infanta me dà
motes, ò fieros valdones:
ò que amarga es la verdad!
que terrible el desengaño!
fuerça es que me quiera mal.
Quien habla assi de mi honor,
ò no me quiso jamàs,
ò juzgandome cobarde,
me ha començado à olvidar.
Bolverè por mi: silencio,
mi defensa no impidais;
respeto, no me turbeis;
desengaños, dad lugar
à que disculpe mi lengua
injuria tan eficaz.
Yo, señores, nunca tuve
ambicion tan inmortal,
que me opusiesse à la dicha
con embidia, y con pesar.
Si a Fortun ama tu Alteza,
haze bien, porque es capaz
de su amor, y su privança;
oy con mano liberal,
honre à Fortun norabuena;
pero si diziendo estan
mis hazañas, que he tenido
valiente temeridad
en mil empressas, por què
de mi se ha de sospechar,
que esta ha sido cobardia?
Vive Dios, que soy igual
en valor al mismo Celar,
y que le supiera dar,
no à Fortun, à Cipion,
à Alexandro, y Anibal,
mas heridas, cuerpo à cuerpo,
que arenas tiene la mar.
Inf. Como respondeis assi,
sin respeto à la deidad,
que en vn señor soberano,
suele el Cielo colocar?
Blan. Arrogante estais Ossorio,
y con ventaja quizà
de amigos, y de criados
heristeis à Fortun *Vio.* Estais
muy apassionada, Blanca:
Sancho Ossorio, es singular
Soldado, y no reñiria
con ventaja. *San.* Aqui no ay *àp.*
sino paciencia, y sufrir
desprecios que han de costar
à vn desdichado la vida.
Inf. Sancho, las armas dexad
à Mendo, y de vuestra tienda
vn instante no salgais
sin mi licencia; y tambien
pretendo que no sirvais
mas con vuestra Compañia,
con ella me servirà
Mendo bien. *Men.* Beso tus pies.
Viol Conviene dissimular *àp.*
mis sentimientos: Amor,
el silencio no rompais

de-

debido à mi honor aora.
Dà la espada al Infante, y èl à Mendo.
Sanch. A vuestra Alteza he de dar
solamente yo la espada:
que ha sido rayo fatal
de los Moros, y pues gusta
que yo no le sirva mas,
governando compañia,
ya que no como oficial,
serviré con vna pica.
Inf. Por aora bien està.
Sanc. Enefeto por cobarde,
aunque valiente, y leal,
me castigas? *Blanc.* Cobardia
fue herir à Fortun, que aun ay
arrogancia en el desprecio,
y sobervia en la humildad. *Uas.*
Inf. Tu carcel serà tu tienda. *Uas.*
Viol. D Sancho, mi voluntad
puede reprimirse apenas,
animo, no os aflijais,
que tan valiente soldado
no se debe, no, postrar
à la fortuna. *Sanch.* Señora,
no merezco, no, que hagais
burla de mi de esse modo.
Viol Sois valiente Capitan,
hizisteis honradamente.
Sanch. Yo harè esta burla verdad.
Viol. Muy de vuestra parte estoy.
Sanch Què poco que lo mostrais.
Viol. Bastante favor es este.
Sanch. Dezid bastante pesar.
Viol. Sois ingrato, ò no entendeis.
Sanch. Bien entiendo, mas què avrà
que agradeceros en esto?
Viol. Hablaros con claridad.
Sanch. Essa me dexa ofendido.
Viol. Ofensa à mi amor llamais?
Sanch. Amor llamais al desprecio?
Viol. Què ignorancia!
Sanch. Què crueldad!
Viol. Declareme, y voy corrida:
què estraña facilidad!
Sanch. Declaròse, y voy corrido:
què desden tan inmortal!
Vanse cada vno por su puerta.

JORNADA SEGUNDA.

Salen el Infante, y Blanca.
Inf. Blanca, que al Sol obscureces,
venciendole en resplandor,
eternidades de amor,
y de adoracion mereces;
pero como no agradeces
vn ardiente padecer?
Diràs que debo querer
essa luz, à quien me atrevo,
y haziendo yo lo que debo,
no tienes que agradecer.
Bien diràs, mas Blanca mia,
en nuestra mortal esfera,
ay hombre que no venera
la luz hermosa del dia,
que rayos, y gloria embia,
y pudiera mi locura
no adorar essa hermosura,
como el ciego, ò malhechor,
que desama el resplandor,
y aborrece la luz pura,
pudiera no amar, y assi
algun agradecimiento,
merecerà mi tormento;
porque si libre me vi,
y con gusto me rendi
à essa beldad que obedezco;
favor alguno merezco
por el gusto con que yo
padezco por ti, sino
por lo mucho que padezco:
Y si fuere atrevimiento
pedirte, Blanca, vn favor,
en virtud de tanto amor,

ò en virtud de tal tormento,
sin ser agradecimiento,
puede ser lastima en ti,
y serà el favor assi
piedad debida à los hombres,
que con mudarles los nombres
es lo mismo para mi.

Blan. Dizen que la voluntad,
en lo que ama se transforma,
dando su vida, y su forma
à lo amado. *Inf.* Assi es verdad,
vna secreta deidad
haze en dos almas vnion,
à fuerça de la aficion.

Blan. En vos, señor, no la hecho,
pues no sentis en mi pecho
lastimado el coraçon.

Inf. Quando sabes que te adoro,
comunica lo que sientes,
como el mar que dà à las fuentes
cristales, y arenas de oro:
Disculpado estoy, si ignoro
tu sentimiento infiel,
porque tu pecho cruel,
nunca me ha dado lugar
para que yo pueda entrar
à saber lo que ay en èl.

Blanc. Las injurias de mi hermano
quedan en èl, sin que yo
deba sentir. *Inf.* Blanca no
aunque vn pecho soberano
no està sujeto al humano
sentimiento. *Blan.* De essa suerte
serà amor el que no acierte
à mi vengança, y dolor.

Inf. Bien has dicho, vença amor,
dèn à Don Sancho la muerte:
es bien quisto, y nos conviene
dissimular los enojos,
porque no digan los ojos
lo que oculto el alma tiene:
èl morirà. *Blanc.* Causa tiene,
sin las injurias que siento;
porque tuvo attevimiento,
y fue su sobervia tanta,
que objeto hizo à la Infanta
de su loco pensamiento.

Sale Fortun.

Inf. Tu enojo solo es conmigo,
Blanca el delito mayor,
assi lo dize el amor
que tengo: ò Fortun amigo?
ya à Don Sancho tu enemigo
traçando estamos la muerte.

For. Tu esclavo soy. *Inf.* Desta suerte,
la amistad en el que es sabio,
propio ha de hazer el agravio
del amigo; pero advierte,
que pazes aveis de hazer,
y amistad, dissimulando:
ola. *Sale Mendo.*

Mend. Señor. *Inf.* Di que quando
saliere à Ossorio: el poder
muchas vezes ha de ser
industria, y arte, y conviene
por los amigos que tiene,
no causar alteraciones.

Fort. En tantas obligaciones,
à esclavitud nueva viene
el alma, vivas mil años.

Inf. Disculpe amor inmortal,
que aya en la sangre Real
estas trayciones, y engaños,
si para escusar los daños,
que amor causa al alma mia,
se visten de tirania
el animo, y la grandeza.

Sale Sancho y Mirabel.

Sanch. Deme la mano su Alteza.
Inf. Dala à Fortun.
Sanc. No podia *Dunse las manos.*
hazerme merced mayor,
Fortun; su amigo serè.
For. Y yo tuyo. *Inf.* Poca fee, *à p.*
guar-

guarda à vezes el amor.
anch. Vn caos en mi pecho està,
porque amor fabrica en èl
vna confusa Babel. *Vanse los tres.*
Mirab. Habla las lenguas que allà
hablavan, y endemoniado
pareceràs *Sanch.* Vna dama
me mira con atencion,
y lenguas sus ojos son,
con que esta diziendo que ama.
Otras vezes, quando quiero
examinar esta fee,
conozco que me engañè,
y de su amor desespero,
porque se burla de mi
en las razones que dize,
y confuso, si infelize,
engañado vivo assi.
Mir. Ya sè quien es. *Sanc.* No sabràs,
que oculto en el pecho mio,
à los labios no lo fio,
ni ellos lo sabràn jamàs.
Mirab. Què ay que saber, si esso fue
antojo de tus deseos,
tan lascivos devaneos,
dizen al ciego que vè,
quando duerme, y èl despierta
contento, y alboroçado,
pero viendo que es soñado,
le aflige mas; cosa es cierta
que son sueño essos favores:
despierta que estàs dormido.
Sanc. Parece que has entendido
mis dudas, y mis errores?
Mirab. Y como que los entiendo:
mal me haga Dios si lo sè. *à p.*
Sanch. Pues silencio. *Mir.* Callarè
como aquel que està durmiendo,
y assi no podrè dezirlo,
pero lo podrè roncar;
alcayde soy de fiar,
tu secreto es mi castillo.

Sale el Conde, y vase Mirabel.

Cond. D. Sancho Ossorio. *San.* Señor.
Cond. Oy quiero tratar contigo
vn cuydado que en el alma
crece, aunque està reprimido:
no di credito jamàs
à Astrologos, ni à Adivinos,
que el sabio vence los Astros,
y son en ciertos juyzios,
los desta ciencia, en costumbres,
y en sucessos no venidos,
que à accidentes se sugetan.
Vn Astrologo me ha dicho,
que serà Garci Fernandez
vn infelize marido
en su primer matrimonio;
y juzgando que mi hijo
es facil de condicion,
mudable, y antojadizo,
quizà con la juventud,
rezelo que està à peligro
de hazer cierta esta desdicha;
mayormente, que he entendido,
que ama àBlanca, y como sabes,
su linage es muy indigno
de mi sangre, y no quisiera
que obediente à su apetito,
mas que à mi, vn error hiziesse,
tan culpable, y conocido.
Por esto, Sancho, deseo,
que encamine mis disignios
la industria, y este retrato,
que de Leon me han traido
de la Infanta Doña Elvira,
le divierta los sentidos
de los cuydados de Blanca.
El Infante no le ha visto,
y has de mostrarsele tu,
llamando al pincel divino,
que se atreviò à tal belleza,
porque el retorico estilo
le infunda amor, y deseos.

Sanc.

San. Ya te entiendo. *Cõ.* Sãcho amigo,
Blanca, y Elvira le dèn,
vna amores, y otra olvido.
Vase el Conde, y dexale el retrato.
Sanc. Retrato, aunque sois hermoso,
como podrè persuadirlo,
si el Infante adora à Blanca,
y està enojado conmigo?
La encarecida eloquencia
de los Griegos, y Latinos
fuera nada, quando estàn
mal afectos los oidos.
Sale el Infante.
Inf. Què es esso que estàs mirando
tan atento, y divertido?
Sale Violante, y escuche entre los dos.
Sanch. Contemplo la valentia
de vn pincel tan peregrino,
que imitò à naturaleza
con soberano artificio,
trasladando en sus colores,
la hermosura que previno
el Cielo, para admirar
las naciones destos siglos.
Inf. Què bravo encarecimiento!
Sanc. Veràs que verdad he dicho,
quando mires vnos ojos,
tan vivamente, dormidos,
que despiertan al amor,
como soles que dàn gritos
en lineas negras, y hermosas,
por su Cielo criftalino.
Inf. Enamorado la alabas,
debes de estar muy perdido.
Viol. Y yo zelosa, que abraso
el retrato si le miro.
Sanch. Desprecios padece el Sol
con el oro destos rizos,
que son rayos marañosos
en hermosos laberintos.
Envidia la primavera,
essos colores tan finos,
que quisiera trasladarlos
al Acanto, y al Narciso.
La risa de aquesta boca,
alva entre candidos lirios,
passar quisieran las fuentes
à su cristal fugitivo.
Mira el ayre, y el aspecto,
que ostentandonos su brio
inimitable, nos dize
con labios mudos, y rizos
de purpura celestial:
quien amor no ha conocido,
llegue, y mireme. *Inf.* Don Sancho,
con esso tu legua ha dicho,
q̃ adoras al dueño. *Viol.* Ay zelos!
si estando en vuestros principios,
sois tan terribles, què hareis
quando el amor ha crecido?
Inf. Quien es esta? *Sã.* Es Doña Elvira,
hija del grande Ramiro,
Rey de Leon. *Viol.* Mas dichosa
en querer à quien la quiso.
Inf. Guardad D. Sancho el retrato,
que ni el pincel arrevido,
ni vuestra lengua le han dado
hermosura en mi juyzio.
Llega Violante à quitarle el retrato.
Viol. Y vos, barbaro, ignorante,
con que imprudente disignio
enseñais estos retratos
à mi hermano? divertirlo
quereis de su inclinacion,
sin recato, y sin aviso?
Ya os entiendo, cauteloso,
no ignoro vuestros motivos,
el Infante sabe amar,
y tiene libre alvedrio.
Inf. Como quiero à Doña Blanca,
tanto Violante ha creido,
que podrè olvidarla, y riñe:
què discrecion! poco sirve
à vuestra Alteza el cuydado

de

de mi defensa, si digo,
que es hermoso este retrato:
otro tiene el pecho mio,
como en lamina mas firme,
mas gallardo, y mas divino.
Uase, y sale Mirabel.
San. Su hermana quiere, sin duda,
q̃ame à Blanca. *Uio* Yo me admiro,
que alabe tanto à su dama,
vn hombre bien entendido;
pero no sois vos Don Sancho,
pues que con vano artificio
enamorar pretendeis
à mi hermana, y certifico,
que si otra vez os sucede.
Ay de mi! que zelos pido, *à p.*
disimulando el veneno.
Sanc. Yo, señora.
Dize esto à espacio, y Sancho mira à Mirabel, como que lo ha dicho, y èl haze señas que no sabe nada, esto en todo el passo.
Uio. No ay conmigo
satisfaciones, Don Sancho:
vive el Cielo, que si os miro
enseñandole retratos,
que he de vengar en vos mismo,
como hermana del Infante,
el enojo que recibo.
Y advertos tambien de passo,
que me dizen, que aveis dicho,
que yo os miro algunas vezes
con atencion, dando indicios,
que me dais cuidado, y otras
os dexo desvanecidos
estos pensamientos. *San.* Yo.
Esto recatado de la Infanta.
A traydor! à fementido! *a Mirab.*
esto salió de tu boca?
Mirab. Con ojos de basilisco
me miras, què culpa tengo?
Uiol. Dizenme, que presumido,
recibisteis por favor,
palabras llanas que os dixo
mi lengua, al descuydo. *San.* Yo.
Ha fallo! de ti me fio?
Mir. Vn Cartujo soy callando.
Uio. Y que à mi se me ha caido
vna vanda, y no la quise,
de que sobervio, y altivo
os jùzgais, como ignorante
ser de mi favorecido.
Sanc. Yo, señora. Es bueno aquesto?
Mirando à Mirabel.
Mir. Vive Dios, que no lo he dicho.
Uiol De aqui adelante he de ser
contra vos, por el peligro
de que entendais neciamente
mi intencion. *Sanc.* Yo te suplico,
que me escuches.
Andando a la puerta.
Uiol No ay lugar
de disculpas. *Sanc.* Si te obligo
con mi humildad. *Uio.* q̃ humildad,
Faeton de buelo atrevido?
Sanc. Tanto rigor? *A ella.*
Uiol. Tantos zelos? *à p.*
Sanc. Tanta crueldad? *A ella.*
Uiol. Tanto olvido? *a p.*
Sanc. No me escuchas? *A ella.*
Viol. No me entiendes? *A èl.*
harto claro te lo he dicho. *Vase.*
Sanc. Acabè de confirmar,
que me aborrece: fue digno
mi amor de aquesta traycion,
villano desconocido,
à la obligacion que tienes,
quando de ti me confio,
me vendes? *Mir.* Què estàs diziẽdo?
voto à Dios, que no he sabido
hasta aora, con que dama
andavas antojadizo.
Sanc. Tu me dixiste que sì.
Mir. Si lo dixe, yo he mentido

con mis labios sucios.
San. Quien, *Pone mano à la daga.*
lo que te dixe yo mismo
pudo dezir, vive Dios.
Mir. Cien años ha que te sirvo,
y siempre esperè este pago.
San. Vn desengaño es martirio
del animo mas constante.
Mir. Y quieres tener contigo
vn hermano compañero?
Plega à Dios, Don Sancho mio,
que tenga yo la cabeça
como este rostro lampiño:
plega à Dios, que aqueste gesto,
entre pardo, y amarillo,
no tenga quien bien le quiera,
y que me maten à silvos,
pues es la muerte civil,
que ha inventado nuestro siglo.
Plega à Dios, que si me caso,
suegras, cuñados, y tios
sobre mi lluevan; y plega.
San. Callen ya tus desatinos.
Mir. Llamalos como quisieres,
con tal, que el azero limpio
buelva à su bayna. *San.* Ay amor!
Icaro desvanecido,
de cera fueron tus alas,
llegò el Sol, y las deshizo. *Vanse.*

Salen el Infante, Blanca, y vn Alcayde.

Inf. Escucha, Blanca, y veràs,
que trato del cumplimiento
de mi palabra. *Bla.* No intento
dudar de tu fee jamàs.
Inf. Alcayde. *Alc.* q̄ mādas? *Inf.* Quādo
à esse Castillo eminente,
que en la espaciosa corriente
de Arlança se està mirando,
os embie yo vn Soldado:
sin dudar, ni discurrir,
como èl os vaya à dezir,
que hagais lo que os he mandado:
dadle muerte, que conviene,
que no es tyrana violencia.
Alc. Omenaje, y obediencia
debo: enefecto si viene
vn Soldado de tu parte
à dezirme, que haga yo
lo que tu Alteza mandò,
no tengo que replicarte,
sino darle muerte? *Inf.* Si,
con maña tan advertida,
que no escape con la vida.
Alc. Mal podrà, sino es nebli,
que trepe esferas del viento. *Vase.*
Inf. Con esto, Blanca, darè
à mi palabra, y mi fee
amoroso cumplimiento,
assi tu de algun favor
me hiziesses digno. *Bla.* Bien creo,
que esse es vn facil deseo,
que no llega à ser amor.
Muchas vezes los antojos
de vna ligera aficion,
no llegan al coraçon,
y se quedan en los ojos.

Sale Fortun.

For. Con el Conde queda aora
la Francesa bizarria,
que pienso que desafia
los jazmines de la Aurora.
Peregrina à Santiago
và vna Condesa de Francia,
haziendo con arrogancia,
en las almas tal estrago,
que sin libertad las dexa.
Cartas del Rey ha traido,
con que su credito ha sido,
como su hermosura. *Bla.* Quexa
puedo tener de mi hermano, *à p.*
que alabe assi otra muger,
sabiendo que aspiro à ser
del Infante: Ha cruel tyrano!

Hazele señas que calle.

Inf.

Inf. Mucho alabas la Francesa.
Fort. Es en todo peregrina.
Bla. Calla barbaro. *For.* Divina
es su gracia. *Bla.* Con que priesa
descompone mis intentos,
y despierta sus antojos.
For. Ya podràn dezir tus ojos,
si son encarecimientos.
Bla. Necio, loco, inadvertido,
quando empieza à ser mi amante,
la condicion del Infante,
que mudable siempre ha sido,
alabas muger tan bella?
Fort. No reparè en lo que hize.
Salen el Conde con vna carta, Argentina de peregrina y su padre viejo con ella, y Violante, y Sancho.
Cond. Castilla serà felice
en que tu passes por ella:
bien aya la devocion
que te mueve à tal viage,
peregrina en rostro, y trage.
Pad. Favores muy vuestros son,
señor Conde de Castilla.
Cond. Vuestra hija, Conde, es tal,
que à la esfera celestial,
como à mi me maravilla.
Pad. Besa, Argentina, las manos
al Conde, por tal favor.
Arg. Como Estrangera, señor,
me hazeis merced. *Inf.* Soberanos
son sus ojos! *Con.* El Rey manda
por esta, que en tal viage
os haga yo buen passage:
y sobrado el Frances anda
en dar recomendacion
à los que la traen consigo.
Pad. Soy tu esclavo.
Cond. Sois mi amigo.
Bla. Ay de mi! con que atencion
Garci Fernandez la mira:
èl es facil, ella hermosa,
yo en amor no soy dichosa,
todo và perdido. *Inf.* Admira *à p.*
su garbo: no sè que tiene
la beldad, si es estrangera,
que mueve de otra manera;
debe de ser porque viene
al gusto mas singular,
y mas raro. *Viol.* He reparado *à p.*
en que Sancho no ha mirado
la Francesa; si es guardar
à su recato el decoro?
triste està, memorias son,
que con zelosa passion,
èl las siente, y yo las lloro.
Cond. Habla, Violante, à Argentina,
honor de Francia, y de España.
Viol. Vuestra Alteza no se engaña
en dar nombre de divina
à esta beldad. *Arg.* Tal merced
no es favor, lisonja si.
Inf. Vive Dios, que me rendi! *à p.*
amor, amor, suspended
el arco, y flechas fatales,
que las alabanças son
saetas, que al coraçon
traen heridas inmortales.
Què grande facilidad
à vn mismo tiempo ha nacido
en mi pecho, amor, y olvido!
Sancho. *San.* Señor. *Inf.* Què beldad
de las presentes, inclina
mejor, à tu parecer,
qual es mas bella muger,
Doña Blanca, ò Argentina?
Sanc. La Francesa es mas hermosa,
no admite comparacion:
aunque las dos sombras son
de la beldad generosa
de Elvira: en esto pretendo *à p.*
dar gusto al Cõde. *Inf.* Què mucho,
si esta diferencia escucho,
que se estè elando, y ardiendo
el alma à vn tiempo! corrès,

y no facil, es el pecho,
que aprieſſa lugar ha hecho
à eſte prodigio Francès.
Bla. Ya el Infante ſe ha llevado *à p.*
de otros antojos: Hà Cielos!
embidias ſon, no ſon zelos
eſtos que me dàn cuydado.
Cond Venid, ſeñores, que en tanto
que ſobre el mar Eſpañol,
ſepulta rayos el Sol,
y la tarde tiende el manto
de ſombras, à repoſar
à mi tienda. *Pad.* Tuya es *Vanſ.*
mi voluntad. *Inf.* Sol Francès *àp.*
tu eres Fenix ſingular,
y yo me abraſo, y renuevo;
tu calidad eſtà en mi,
tuyo ſoy, de Blanca fuy,
à nuevo ſer, amor nuevo. *Vaſ.*
Bla. Mi eſperança và perdida. *Vaſ.*
For. Apela, Blãca, à ſu auſencia. *Vaſ.*
Viol. Zelos, ſi me dais licencia,
ſerè otra vez atrevida:
muchas, entiendo que ſoy
querida de Sancho, y luego
yelos hallo en aquel fuego,
y deſengañada eſtoy.
Eſta vez lo he de apurar
à coſta de mi recato:
No os dà licencia el retrato,
Don Sancho, para mirar
vna Franceſa hermoſura?
gran lealtad, y gran fineza!
Sanc. Quando ſaca ſu belleza
la roſa candida, y pura
de aquella verde camiſa,
con puntas, y deshilados,
y los labios encarnados
deſpliega llenos de riſa,
en hojas de nieve, y grana,
que ſon de Venus teſoro,
y coronan granos de oro,
como à Reyna ſoberana
de las otras fiores: quien
mira al lirio, ni violeta,
quando al hermoſo Planeta
en el quarto Cielo vèn,
los hombres, deſmarañando
las trenças de ſus cabellos,
que ſon caracteres bellos,
y lineas, que eſtàn formando
letras con tanta belleza,
que inmortal, y eterna vive,
porque con ellas eſcrive
ſu poder naturaleza.
Què hõbre cuerdo ha de advertir,
quien ha de eſtàr atendiendo
los Aſtros que vàn huyendo,
por los campos de Zafir?
Quando los rios hundoſos,
que abiſmos de arenas cubren,
en los mares ſe deſcubren,
ò manſos, ò proceloſos?
Y en ſus piélagos profundos,
de las auras ondeados
damaſcos tornaſolados,
entapizan nuevos mundos.
O las ondas, que eran bellas,
y ya el vracàn las mueve,
con promontorios de nieve
quieren borrar las Eſtrellas.
Quien avrà, que reparando
eſtè en las fuentes, y rios,
que ſin caudal, y ſin brios
entran en el mar temblando?
Delante los reſplandores,
de la roſa, Sol, y mar,
que hombre ſabio ha de mirar,
fuentes, Eſtrellas, ni flores?

Dale vn retrato.

Viol. Si lo dixera por mi, *àp.*
viviera alegre, y felize,
por ſu retrato lo dize,
dudoſa eſtoy; pero aſsi

harè el examen postrero.
Si al retrato que os quitè
guardais, D.Sancho, tal fee,
y amor, bolverosle quiero,
flor, estrella, fuente, y rio,
no mire el alma quexosa,
tomad el Sol, mar, y rosa.
Retrato es aqueste mio, *àp.*
no es el que yo le he quitado.
Sanch. No mandais que lo reciba?
Viol. Enojarème, assi viva.
Sanch. Mucho me aveis obligado:
Diòmele el Conde en secreto.
Dezirle no me conviene, *àp.*
el misterio que esto tiene.
Viol. No le mira. *Sanch.* Yo prometo
que me dà poco cuydado.
Viol. Mirad si tiene belleza.
Sanch Hazer quiero vna fineza,
de leal enamorado,
la lamina bolverè,
que no es razon que delante
dela divina Violante
mire retrato que fue
para el Infante traydo.
Viol. Mirad Sancho.
Buelve el retrato de atràs adelante.
Sanch. Señora,
ya le miro; pero aora, *àp.*
por las espaldas ha sido.
Viol. Y que os parece? *San.* No bien,
otro me dà mas cuydado.
Viol. Pues no es hermosa?
Sanc. Es pintado, es imaginado, bien
que no llega à cumplimiento,
quanto mas bello es aquel,
que con flecha, y no pincèl,
dibuxa en mi pensamiento
amor. *Viol.* Busquè desengaños,
y hallè desprecios, amor,
tu blandura es ya rigor, *àp.*
no mas fee, no mas engaños.
Como necio, inadvertido,
rompeis en presencia mia
las leyes de cortesia,
que entre Barbaros han sido
inviolables? Con desprecios
pagas favores, que son
aspides de mi opinion?
què pensamientos tan necios!
Quien fino en ausencia es,
mucho al grosero se iguala,
si amais, amad noramala,
pero no seais descortès. *Vase.*
Sanch. Oye, señora, que dudo
los enojos que te he dado,
amor me tienes turbado,
la razon me tiene mudo.
Yo descortès? yo grosero?
Yo la politica ignoro,
quando callo lo que adoro,
quando encubro lo que quiero?
Valgate Dios por retrato!
que inconvenientes nacieron,
de que mi voz suspendieron
el silencio, y el recato.
Mira el retrato.
Mas què es esto? no es de Elvira
la belleza que està en èl?
mas valiente es el pincel,
pues à ser sobervio aspira,
segunda naturaleza,
y aun ella puede copiar
en Cielos, campos, y mar,
este abismo de belleza,
Imagen es de Violante,
yo soy con vn bien dudoso
el amante mas dichoso,
y el mas desdichado amante.
Bien me debo comparar
al que ya quando se muere,
viene à alcançar lo que quiere,
y no lo puede gozar:
quien podrà satisfacella?

quien

¿quien podrà desenojarla?
porque aqui la verdad calla,
porque el amor atropella.
Mi razon, porquè me culpa?
animo, pues no pidiò
su retrato, y me dexò
esperança en la disculpa.
Sale Mirabel.
Mirab. Pensativo estàs señor,
tenemos otra çorrera? *Divertido.*
Sanch. Que la lamina bolviera;
yo mismo suy mi rigor.
Mirab. A pedirte vna licencia,
en vez del salario vengo.
Sanch. Como es posible, que tenga
en mis descuydos paciencia?
Mirab. Hanme mandado ser guia
destos Franceses que vàn.
Sanch. Mis labios desprecios dàn
à la misma luz del dia.
Mirab. Que como yo sè el camino
de nuestro Patron Santiago.
Sanch. Ya, retrato, siento, y pago
mi infelice desatino.
Mirab. Soy Gallego, y selo bien,
y he de guiar la Francesa.
Sanch. De mi estimacion me pesa,
perdi el credito tambien.
Mirab. Hazerme quiero Romero,
ya que aora soy tabaco.
Sanch. Ni me consuelo, ni aplaco
mi dolor, ni bien espero.
Mirab. Mi esclavina, y mi bordon,
y mi calabaça llena.
Sanch. Vete, vete, ayrada pena.
Mirab. Voyme, voyme, socarron,
por no dar para el camino,
me dà licencia enojado,
yo pienso bolver cargado
de veneras, y de vino. *Uas.*
Sanch. Disculpar conviene luego
mis errores con Violante,
que los cuydados de amante;
no dàn treguas al sossiego.
Salen el Infante, y Blanca.
Blanc. La muger es vengativa,
agraviada no reposa,
enojada no sossiega,
ofendida no perdona.
Vuestra Alteza ha de cumplirme
su palabra, ya que adora,
como lo dizen sus ojos,
esta peregrina hermosa,
y haze bien, porque es gallarda.
Inf. Quien me dixera, que sombra
fuera Blanca de su luz. *à p.*
Desee verte zelosa,
por vèr si amavas, y vi,
que eres nieve, que eres roca.
Blanc. Señor, Don Sancho està alli;
tu palabra generosa.
està en mi pecho esperando,
que la cumplas, ò la rompas.
Inf. D. Sancho Sã Señor, què mandas?
Inf. Què empressa tan rigurosa
prometiò vn ardiente amor!
templaronse sus congojas:
què mucho que el alma estè
en la execucion dudosa?
Blanc. Hà señor, aora dudas?
aora recelas? propria
señal de amor olvidado,
el desprecio es el que lloran
mis ojos, con mas razon,
que el dolor de mi deshonra.
No siento, no, que dilates
tu palabra, aunque me toca
tanto en el alma. *Inf.* Què sientes?
Blanc. Que tengas en la memoria
otro cuydado. *Inf.* Terribles
son las lagrimas, ò aljofar
que derrama vna muger,
compitiendo con la Aurora;
à mucho obligan. *Sã.* Què mandas?

Inf.

Inf. A tu daño me provocas,
no dès priesla desdichado, *à p.*
à que yo te mande aora,
que estàn tu vida, y tu muerte
en el ayre de mi boca.
Blanca, fingiendo, ò amando,
derrama sobre las rosas
de sus mexillas, las perlas,
que traxeron cuydadosa
mi alma: y aunque es verdad,
que facil, y afectuosa,
estimè aquesta Francesa,
en ausentandose, tornan
mis cuydados: quien bolviera
à su ser, antigua forma!
obligar à Blanca quiero,
pagar quiero las lisonjas
de sus lagrimas, y zelos,
la sentencia riguroſa,
de aquesta vez se pronuncia:
vè à esse Castillo, que adorna
con sus almenas de viento,
quando se mira en las ondas
de esse rio, y di à su Alcayde,
que en debido efeto ponga
lo que yo le mande. *Sanc.* Voy.
Blanc. Que alegre! què dulce cosa
es la vengança! *Inf.* Serena
los bellos Soles, que lloran
flechas de amor, y de fuego.

Tocan una campanilla.

Sanc. Alli està Violante sola,
y quisiera disculpar
mis ignorancias dichosas,
no perdiendo esta ocasion:
mas pienso que à Missa tocan,
y aunque el Infante me embia
al Castillo de essas rocas,
primero debo cumplir
en mi devocion piadosa;
porque no sè si despues
avrà otra Missa, y no importa
tanto aora este negocio;
que esperar no pueda vn hora:
Quedese, pues, el mensage,
y Violante, porque sobra
siempre el tiempo, y nunca falta
à quien oye Missa. *Vas.*

Inf. Ajas
mucho clavel, y açucena,
Blanca mia, si te enojas.
Ya parte Sancho à su muerte,
tiempo es ya que el velo corras
de tu tristeza, y descubras
la faz bella, y luminosa.
Bla. Ensayese V. Alteza
para dezir essas cosas
à Argentina. *Inf.* Ya su ausencia
harà que sossiego pongas *Vase.*
à estos zelos. *Blan* No son zelos,
sino ambicion generosa
de ser Infanta en Castilla,
y vengarme.

Sale Fortan.

Fort. Mucho importa
que assistas, Blanca, en la muerte
de nuestro enemigo. *Blan.* Loca
de plazer, y de alborozo
me hallas, que ya coronan
mis ojos el regozijo
de la vengança dichosa:
A esse Castillo và Ossorio,
donde al momento le corta
el Alcayde la cabeça
con industria cautelosa.
No sabrà su muerte el Conde,
que està avisado, que ponga
tanto cuidado, y silencio,
que aun el mismo Sol lo ignora.
Fort. Toma
este diamante en albricias.
Blan. Favor es con q̃ me honras. *Vase.*
Fort. Quien le viera rebolcado
en su sangre, en las congojas

pos-

postrimeras de la vida!
quien le viera entre las sombras,
que entre el morir, y vivir
son crepusculos, que assoman
por la noche de los ojos,
y su luz hermosa borran.
Quiero llegar passo à passo
àzia el castillo, que Troya
serà deste nuevo Aquiles,
trayga su voz temerosa,
y vltima, el viento suave,
à ser musica sonora
de mis oidos, sus quexas
permitan los Cielos que oyga,
pues mis agravios oì.

Finjase el castillo en lo alto, y que se sube por escalera de monte.

Si èl fue, ya esta es la hora
que en el vmbral de la muerte
pone el pie, y las parcas cortan,
aquel instrumento facil,
que con ansias embidiosas,
quisiera ya ver deshecho.

Esto es paseandose, como que vè el castillo.

El no parece, pues sola,
y cerrada està la puerta,
dentro està ya, que las olas
de mis venganças crueles
me han traydo presurosas,

Và subiendo.

y me hallo en el castillo,
quiero vèr su fin que dobla
el gusto de la vengança,
vèr que el enemigo llora
su desdicha: A del castillo.

Alcayde, y gente.

Alcay. Quien es?
Fort. Aquel que no ignora
los secretos del Infante.
Alc. Fortun, vengas en buena hora;
què mandais? *Fort.* Su Alteza,
señor Alcayde, que importa
que hagais lo que os ha mandado,
sino està hecho. *Alcay.* Ya sobran
las señas, entrad vereis,
que aunque no està hecho aora
se haze al momento. *Entra.*
Fort. Aqui, Osorio,
tu muerte sera mi gloria;
ay de mi!
Alcayd. Enterradle en essa fosa,
quando aya espirado, muera,
pues à su Alteza le importa.
No pensè que Fortun fuera,
pero son maravillosas
las acciones de los Reyes,
siempre el vulgo las ignora.

Sale Sancho metiendo el Rosario en la faltriquera.

Sanch. Rezè el Rosario, oì Missa,
y con alma cuidadosa,
vengo à hazer lo que el Infante
me mandò. Dar media hora
à Dios del dia, no es mucho,
si tantas despues nos sobran
à las acciones. *Alcay.* Què cosas
os traen Sancho à mi castillo?
Sanch. Dize, que pongais por obra
lo que ha mandado su Alteza.
Alc. Ya esta hecho, y porque informa
mejor quien vè, que quien oye,
entrad à verlo. *San.* En buen hora.

Antes de entrarse ha salido por otra parte el Infante, y està mirando àzia los dos, para no dividir la escena.

Inf. Mirando desde aqui
tus venganças, Blanca hermosa,
Osorio entrò en el castillo.

Sale Blanca.

Blan. Agradecidos se postran
à tus pies mis ojos.
Inf. Blanca,

de

de agradecida blasonas?
Bla. Si señor. *Inf.* Pues ya la muerte,
que es la absoluta señora
de las vidas, de la suya
possession palida toma.
Mucho me debes en esto,
pues borro de las Historias
mi piedad, y las hazañas
de vn varon, cuya gloriosa
fama sentirà mi padre.
Sale Violante, y oye.
Viol. Diligencias sospechosas *àp.*
son las que en Blanca he notado:
no se ha apartado en dos horas
del Infante, y con recato
hablan los dos. *Bla.* Si injuriosas
palabras dixo à mi hermano;
por què ofensas en la honra
no han de pedirme vengança?
Inf. Ya la tienen, pues que cortan
la cabeça à Sancho Ossorio.
Viol. Valgame Dios! hà traydora,
sin razon, y sin piedad:
amor, si el arco no afloxas,
muerta soy.
Sale Sanch. Lo que mandaste
con lengua tan riguroſa,
que ha excedido la crueldad
de las Tigres, y Leonas,
està hecho: ya tu Alteza
el antiguo nombre borra
de la piedad Castellana.
Ya se mancha, ya se moja
en su misma sangre, aquel
que llamavas tu alma propria:
yà à Fortun matò el Alcayde,
accion, señor, con que enojas
à tu padre, y à los Cielos.
Inf. Què dizes, hõbre? *Bla.* Què, doras
tu crueldad, tyrano Infante,
con la admiracion que tomas?
esto esperava de ti!
Cielos, justicia. *Inf.* Me assombran
estos sucessos: espera,
Sancho, què has dicho? *San.* q̃ aora
vi muerto à Fortũ. *Bla.* Ay Conde!
tyrano Infante, perdona,
que he de dar vozes al Cielo.
Inf Oye. *Bla.* Hà Conde! *Vas.*
Inf. Què persona
mortal, ò Angelica tiene
tu vida en tanta custodia?
admirado voy por Dios! *Va.*
Vio. Vienes sano? *Sanc.* Si señora.
Vio. Ya por muerto te llorava.
Sanc Fuera mi muerte dichosa.
Viol. Mas vale, Sancho, que vivas,
aunque adores, y ames otra.
Sanc. Esso no, que tuyo soy.
Viol. Què palabra tan sabrosa,
si es verdad! *San.* Aquel retrato
me diò el Conde.
Viol. Aliento cobran
mis esperanças con esso.
Sanc. Y mi suerte se mejorã.

JORNADA TERCERA.

Salen el Infante, y Sancho.
Inf. El Conde, al fin enojado,
no permite que le vea?
Sanc. No señor. *Inf.* En esta Aldea
pienso vivir retirado
de su exercito, hasta dar
vna disculpa comun
de la muerte de Fortun:
muerte que yo he de llorar
mientras viviere, pues fue
el hombre que mas queria.
Sanc. Todos llaman tyrania
tu rigor *Inf.* Dime, porquè?
Sanc. Piensan que alguna ocasion
secreta de enemistad,
diò fuerças à tu crueldad.

Inf. No ha de aver satisfacion?
Sanc. Con el tiempo, si la avrà.
Inf. Y Blanca, sientelo mucho?
Sanc Solo lastimas escucho,
que à los Elementos dà,
con vozes, y con querellas,
con suspiros, y con llanto,
mas fuerças. *Inf.* Y yo entre tanto
espero aqui las estrellas
de vnos ojos peregrinos:
soy, entre estos Orizontes,
atalaya de essos montes,
Argos soy de essos caminos.
La Francesa mas gallarda,
que abrasò los Pirineos,
me està robando deseos,
con alboroço le aguarda
vn amor, que rayo ha sido
en presteza: por aqui
oy ha de passar, y assi
à esta Aldea me he venido
con grande gusto, por ser
camino de Santiago,
ya que à este amor satisfago
solo con amar, y vèr.
Sanc. Ya que apartados estamos
de esta Aldea, y de la gente,
porque ilustrando essa fuente,
nos cubren çarças, y ramos,
señor Infante, atended
à lo que me trae aqui.
De ilustres padres naci,
que por honra, y por merced
de los Reyes de Leon,
con ellos emparentaron.
De Leon me desterraron
embidias, que siempre son
las sombras declaraciones
ilustres, no es maravilla,
passè à servir à Castilla,
donde he ganado blasones,
que pudieran conquistar
vuestra gracia, y he entendido,
que muerto Fortun, ha sido
queriendome à mi matar.
Y el error fue de mi suerte,
felicidad inconstante,
pues por ir Fortun delante,
tropezò en mi misma muerte.
No desservi à Vuestra Alteza,
ni morir he merecido,
pero ya que desservido
le juzga de mi nobleza,
intente la muerte mia,
como Cavallero Godo,
que matarme de otro modo,
ò es traycion, ò tyrania.
Solos en el campo estamos,
dè mi sangre al prado ameno,
mateme de bueno à bueno,
saque la espada, y riñamos.
Si dize que no se debe
à vn soberano señor,
y que el vassallo es traydor,
quando al Principe se atreve.
A fuer de Castilla, yo
renuncio el sueldo que gano,
buelvome al solar anciano,
que ilustre sangre me diò.
Desembayne su cuchilla,
que en esta renunciacion,
natural soy de Leon,
no vassallo de Castilla.
Si fui tan mal Cavallero,
que ofendi à vn Infante, à quien
era deuda servir bien,
con la vida, y este azero,
no me iguale à si, ni dè
tanto honor al pecho mio,
matandome en desafio.
Saque la espada, y arrojesela:
Rendida à sus pies estè
esta espada, y assi digo,
que si es justa su querella,

me dè la muerte con ella,
y serà justo el castigo,
que da vn señor soberano
à quien servirle debia,
y escusse la alevosia
de buscar agena mano
que me mate, y de esta suerte,
si su Alteza esta injuriado,
quedarà de mi vengado,
y yo alegre con la muerte.

Inf. Toma, Don Sancho, la espada,
y dame essos fuertes braços,
que serán eternos laços
de vna amistad laureada,
por insigne: ni me ofendes,
ni tu agravio solicito,
la de Pilades imito.

Toma su espada, y abraça al Infante.

Sanc. Hazerme esclavo pretendes.

Mirabel de peregrino ridiculo.

Mir. Deme su Alteza los pies,
para hartarme de besar;
pero si tienes que andar,
gran señor, no me los dès.

Inf. Mirabel? *Mir.* Infante mio?

Inf. Llega ya Argentina? *Mir.* Di
si llega el Sol. *Inf.* Ay de mi!
que amo mucho, y desconfio.

Sanc. Como tu sin mi licencia
te fuiste à esta Romeria?

Mir. Bueno estas, por vida mia,
gana tienes de pendencia:
yo la pedi, y me la diste.

San. Y esso querràs porfiar?

Mir. No me obligues à jurar,
que vengo vn santo; y dixiste,
vete, vete, y no te pago.

San. Siempre humor, ò siempre vino?

Señala al Cielo.

Mir. Vès aquel santo camino,
que llaman de Santiago,
juramento puedo hazer
por sus ventas, ò ventillas,
donde nos dàn las cabrillas
por el anis à comer:
donde el Signo de Escorpion
nos suelen vender à vezes,
por el Signo de los pezes,
que todas las ventas son
de vn modo, que assi se medra,
no hagas visages, ni espantos:
juro à los relinchos santos,
que dà el cavallo de piedra,
en que à Santiago vi
en su famosa portada,
que à esta romera jornada
con licencia tuya fui.
Por este santo bordon,
y esta santa calabaça,
que ni pesa, ni embaraça,
en esta santa estacion.

Inf. Distele el papel? *Mir.* Mejor.

Inf. En tu poder le veria?

Mir. Mejor. *Inf.* Te le pediria?

Mir. Mejor. *Inf.* Luego tiene amor?
dime el suceso. *Mir.* Y aun es
mejor, y mas acertado,
aqui le tengo guardado,
para que tu se lo dès. *Saca el papel.*

Inf. Estàs loco? *Mir.* De tu mano
lo tomarà mas suave;
quanto mas, que ella no sabe
el lenguaje Castellano.
Otro escrive en mal Francès,
y dasele quando venga,
y à mi cuenta. *Inf.* Què este tenga
tal humor! *Mir.* Si quantas vès
te enamoran, que sè yo
si quando llegue Argentina,
querràs otra peregrina.
Esto, señor, me obligò
à no darle tu papel:
mas si tu amor no se ausenta,
dasele tu, y à mi cuenta.

Dale el papel.

Inf. Mas loco que Mirabel,
es aquel que dèl se fia:
para aquesto te embiè?
para aquesto te mandè,
que la fin viesses de guia?
Mir. En el trage de Romero
nunca bien se alcahuetea:
què aya vn Infante que sea,
quantas veo, tantas quiero?
Hà señor, y que persona
por esse camino viene!
belleza estrangera tiene,
que tambien es Borgoñona.
Pues vna Armenia veràs
venir de esta Romeria,
que fuera la luz del dia,
à venir vn poco mas
limpia, y aluñada: empero
pues te agradan Estrangeras,
al ver dos Turcas Romeras
te pasmaràs. *Sanc.* El Lucero,
la Aurora, el resplandor,
que te suspende, y admira,
llega ya: contempla, y mira
essos caminos, señor.
Inf. A essa fuente quiere dar,
con tu hospedaje hermosura,
para que corra mas pura,
negando tributo al mar:
que fuente le viò tan bella!
como entenderà mi fee?
Mirab. Hablala en Francès. *Inf.* No sè.
Mirab. Pues dexame a mi con ella:
Interprete, y lengua soy
de tu amor, pues he aprendido
bien Francès. *Inf.* Di que he venido
solo por verla. *Mir.* A esso voy.
Inf. Aqui estarè retirado,
porque su padre no vea,
que estoy en aquesta Aldea,
rendido, y enamorado.
Mir. He aqui que tu amor le cuento;
y ella se và, què tenemos?
Inf. Sepa los altos estremos
de mi amor, y estoy contento.

Salen Argentina, y su Padre.

Pad. Pues no quieres la litera,
descansa vn rato, Argentina,
à la beldad cristalina
de esta fuente lisonjera.
Inf. Descansar quiere, por ser
luz de estas flores, y yervas:
trae bucaros, y conservas,
por si quisiere beber. *Vase Sanch.*
Arg. Las plantas, que à sus cristales,
sirven de sombra, y doseles,
y essos rusticos claveles,
que alfombras dan naturales,
bien combidan al sossiego.
Inf. Llega, y mi amor le diràs.
Mir. No sè si me entenderàs,
porque la he de hablar en Griego?
Inf. Griego sabes? *Mir.* Para ti
es Griego hablar en Francès:
beso, Argentina, los pies.
Pad. Entreten vn rato aqui,
Mirabel, à la Condesa,
como has hecho en el camino. *Vase.*
Mir. Junto al licor cristalino
de esta fuente, que no de essa,
me pienso sentar, señora:
has llegado muy cansada?
qual Provincia mas te agrada?
Arg. Esta en que estamos aora.
Mir. Mi Gallega Patria, no es
mejor que Castilla? *Arg.* No.
Mir. Oyes, dize, que ya viò
que estas aqui.

Saca vn papel Argentina, y lee.

Inf. Dile, pues,
como es mi luz soberana.
Mir. O si oyeras mis razones!
alla en Francia ay lamparones?

no

no los avrà si los sana
el Rey con su bendicion.
Arg. Virtud de las Lises es.
Mirab. Si yo fuera Rey Francès,
como Gallego peor,
no tomàra esta virtud;
no fuera mejor sanar de vejez?
Està escondido el Infante.
Arg. Y fuera dar
vn Jordan en la salud.
Mirab. Dize, que tu voluntad
ha entendido, y dulce alhago,
mas que hizo en Santiago
cien votos de castidad.
Inf. Dile que me dè licencia
para acompañarla à Francia.
Mirab. Perdonadme esta ignorancia
con perdon, y reverencia;
què llaman en vuestra tierra
la paz de Francia? *Arg.* Al cortès
beso del rostro. *Mirab.* Esse es?
nunca el Cielo me dè guerra
Monsiura. *Inf.* Que responde?
Mir. Nones,
dize en Francès, que ya vè
que sois para andar à pie,
enfermo de sabañones,
y para andar à cavallo,
de almorranas, que assi
os podeis quedar aqui.
Inf. Calla barbaro. *Mir.* Ya callo,
pero quando mereciò
tu ayrada riguridad,
la suma legalidad,
con que soy tu lengua yo?
Inf. Con locuras me entretienes?
Arg. Con quien hablas, Mirabel?
Mirab. A vn amigo calcabel,
vn poco hueco de sienes.
Arg. Mis labios estan brindados,
destas ondas delasidas.
Mirab. Pues bien, què quieres?
Arg. Que pidas
vn bucaro à mis criados.
Inf. Mas silencio no consiente
mi temor, hablarla puedo.
Mirab. Viene como anillo al dedo,
eres copla de repente?
Sirvele la copa, pues,
y tu dolor le diràs,
y Ganimedes seràs
deste Jupiter Francès.
Argentina mirando vn papel.
Arg. Vna vez, y muchas leo,
mi Ricardo, tu papel,
que vienes, dizes en èl:
ò como verte deseo!
de mi padre recarado,
me piensas acompañar,
señales me quieres dar,
de que estàs enamorado.
No importa, no, mi señor,
que como viva en mi pecho,
èl està muy satisfecho
de su firmeza, y amor.
Saque Sancho vn bucaro, y vna Salvilla, y vn criado con vna caxa, y tome el bucaro el Infante, y llegue de rodillas.
Inf. Si descorteses agravios
del camino, sed os dan,
dulces, y barros estàn
esperando, que estos labios,
coral del arco de amor,
les dèn, con pompa, y beldad,
mas purpura, y suavidad,
mas nectar, y mas color.
Arg. Mirabel, què es esto? *Mir.* Què?
no lo vès? es vn Infante
tan rendido, y tan amante,
que sin què, ni para què,
de beber te quiere dar.
Arg. No estè V. Alteza assi.
Mir. Es muy devoto. *Inf.* No vi
belleza tan singular!

à la

à la admiracion del dia
debo humildes rendimientos,
corteses atrevimientos,
y assomos de idolatria.
Arg. No escucharè à Vuestra Alteza
si està assi. *Levantase.*
Mirab. Arriba, señor.
Inf. Quando el peso de mi amor
à los pies de tu belleza
me derriba, mal podrè
estar de otra suerte yo:
Argentina, amor me diò
tantas penas como fee.
Sale el Padre, y encubrese.
Fuerça es amar si te veo,
que tu beldad peregrina,
arrebata, fuerça, inclina,
el alma, el gusto, el deseo.
A rendirme fuy obligado,
viendo que con luzes bellas
vences, quitas, atropellas,
libertad, vida, cuydado.
Te ofende mi cortesia,
bebe sin tomar enojos,
pues dàn manos, labio, y ojos,
gloria, favor, y alegria.
Tuyo soy, libre no quedo,
quando dàn al pecho mio,
discrecion, belleza, y brio,
esperança, amor, y miedo.
Pad. Señor Infante, Argentina
debe oir como prudente,
à su esposo solamente
essas razones, si inclina,
ò si fuerça el alvedrio,
el que su esposo ha de ser,
lo ha de dezir, y saber.
Mirab. Que dè en este desvario,
vn chorlito, y vive Dios,
que es boda la que desea,
con dos pestañas de fea,
dos de fria, y otras dos
de que se yo. *Pad.* En vuestra tierra
no esperè descortesia,
vamos hija. *Inf.* Amor porfia,
y con domestica guerra
entre sus afectos lucha
el alma, què debo hazer?
què? resolverme, y vencer:
Conde Ludovico escucha,
de Argentina soy esposo,
honra con su sangre gano,
manda que me dè la mano.
Pad. Eres Español famoso:
dale la mano Argentina.
Sanch. Señor, què hazes?
Inf. Amor.
Sanch. Assi se debe casar,
Garci Fernandez? *Inf.* Inclina
poderosamente amor.
Sanch. Llamala facilidad.
Inf. Rendida la voluntad,
no ay defensa. *Sanc.* No ay valor?
Pad. Ea hija, esta ventura
à la ocasion maravilla,
Condesa sois de Castilla
solo por vuestra hermosura,
dad la mano.
Arg. Conde advierte.
Pad. Què he de advertir?
Arg. Ay Riçardo.
Pad. Dasela.
Inf. Tu mano aguardo.
Arg. Y yo el rigor de mi muerte.
Pad. No pierdas esta ocasion.
Sanch. Mira Infante.
Inf. No me digas,
Sancho, mas, porque me obligas
à mas priessa, y aficion.
Sanc. No he de consentir tu intento,
vive Dios, sin que este error
sepa el Conde mi señor.
Inf. Villano, què atrevimiento
es el vuestro?

Sanch.

Sanc. Conde, adviertе,
que si passas adelante
con permitir que el Infante
se case buscas tu muerte. *Vas.*
Arg. Al menos busca à la mia.
Paa. Español, aunque soy viejo,
y estrangero, tu consejo
digo que es descortesia.
Inf. Dexale, Conde, y permite
que goze mano tan rica.
Mir. En otra parte le pica,
pues que no quiere el embite.
Ped. Dà la mano à quien honor
con la suya te ha de dar.
Arg. Fuerça es morir, y callar,
la fuerça vence al amor.
Danse las manos.
Inf. Inmensa gloria me dàs,
dichoso el talamo sea
la sencillez de essa Aldea:
fortuna, no quiero mas.
Tenga disgusto, ò no el Conde,
si mi gusto se acomoda.
Mirab Boda me fecit, y boda,
sin saber como, ni donde. *Vanse.*
Salen el Conde, Violante, y Blanca.
Cond. Cesse el dilubio de perlas,
ya que el Alva hermosa, y fria
se ausentò quando queria,
ò doralas, ò cogerlas.
Todo Blanca tiene fin,
tengale el llanto tambien,
donde en claveles se vèn
llover hojas de jazmin.
Muriò tu hermano, y tus ojos
no corren su hermoso velo,
persuadidos al consuelo,
ni mansos à mis enojos.
Viol. Ya el Infante desterrado
quando muerto à Fortun viò,
satisfaciones nos diò,
y venganças nos ha dado:
templa, Blanca, los enojos,
y encubrirlos no presumas,
pues que los dizen las plumas,
quando los callen los ojos.
Ellos tristes, y ellas negras,
mal podràn dissimular.
Blanc. Ay mucho que consolar,
señora, en vano me alegras.
Sale Sancho.
San. Conde ilustre, à quien hà dado
tributos, montes, y mares,
escucha nuevos pesares,
el Infante se ha casado
esta noche, que saliò
obscura por la tristeza
del gran error de su Alteza,
tu casa se obscureciò.
Advirtiendole la injuria
de sangre tan ilustrada,
contra mi empuñò la espada;
los ojos armò de furia.
Ni mis ruegos le movieron,
ni mis vozes le templaron,
mis razones le incitaron,
mis consejos le ofendieron.
Cond. Dime, con quien se casò?
aunque sè que mal ha sido,
por lo mucho que he temido
su liviandad.
Blanc. Ya llegò
la desdicha vltima en mi:
castigo del Cielo fue,
porque la muerte intentè
de Don Sancho.
Viol. Ossorio, di,
con quien se casò el Infante?
Sanc. Con Argentina, señora,
desde que la viò, la adora:
quando passò, fue su amante,
y quando bolviò, su esposo.
Cond. Hà! nunca su loco error
goze el fruto de su amor

en

en el talamo dichoso.
Nunca llegue su deseo
à ser feliz, ni logrado,
hagale amor desdichado
tantalo de su Himeneo.
Que no le goze, y le mire,
plegue à Dios, moço imprudente,
que dè Historias à la gente
tu casamiento, y admire.
A la luz de los Planetas,
desde el Oriente al Ocaso,
hagan tragedia del caso
los Castellanos Poetas.
Quando el retrato te di
de Elvira, bien recelava,
que este error le amenazava. *Vas.*
Viol. Ya Don Sancho te crei.
Blanc. Vengueme tu ciego amor:
A cruel de tu mudança;
ya no me queda esperança,
todo es desdicha, y dolor. *Vas.*
Vio. Què faciles! què inconstantes
sois los hombres! desta suerte
aman la luz, y la muerte,
mariposas ignorantes.
Sanch. No todos aman su daño,
no todos con ciego amor
se arrojan tràs de vn error,
se pierden tras de vn engaño.
Vnos remontan el buelo,
de merecimientos faltos,
y adoran sugetos altos,
compitiendo con el Cielo.
Otros, mereciendo mas,
le abaten, amando assi,
no somos vnos. *Viol.* Pues di,
en qual dessos dos estàs?
qual estremo de essos sigues?
Sanc. Ni dudes en mi lealtad,
ni confundas mi verdad,
ni à mas sobervia me obligues.
Ya sabes que soy Faeton,
que al Soj hermoso me atrevo;
quando pensamientos llevo,
ò à mi misma perdicion,
ò al bien eterno, y glorioso,
que satisfecho pretendo,
pues cayendo, ò no cayendo,
me pienso llamar dichoso.
Viol. Errar en qualquier estremo
baxo, ò alto no es errar.
Sanch. El que se quiere abrasar
à la luz del Sol supremo,
vn error comete honroso,
que altas cosas ha emprendido;
tocale el ser atrevido,
no le toca el ser dichoso:
porque esso no està en su mano.
Viol. Despacio quiero que hablemos
acerca destos estremos,
al silencio obscuro, y vano
desta noche que ha venido
alegre para el Infante.
Sanc. Donde he de verte, Violante?
Viol. En mi tienda. *Vas.*
Sanc. Quien ha sido
tan dichoso como yo?
Hà noche hermosa, aunq̃ obscura!
quando tus sombras despliegas,
como el silencio nos niegas?
infundir sueño procura
en los hombres, si atrevida
dàs para el sossiego humano,
al sueño, que es vn tirano
de la mitad de la vida.

Sale el Infante de noche.

Inf. Es Don Sancho?
Sanc Quien llamò?
Inf. Vn infeliz.
Sanc. Quien ha hablado?
Inf. Si digo que vn desdichado,
quien puede ser sino yo?

Sanc.

Sanc. Es tu Alteza?
Inf. Es mi baxeza:
esta vez podràs dezir,
consejo viene à pedir
mi desdicha en la tristeza
mas profunda que se viò.
Entre mortales enojos,
amor me vendò los ojos,
mi juventud me engañò:
amè à Argentina, y le di
la mano de esposo, y luego,
que à nuestro humano sossiego
combidò la noche, fui
à prevenir en la Aldea
talamo, que tumba fue
de mi honor. *Sanc.* Dime, por què?
Inf. Ay quien nos oyga, ò nos vea?
Sanc. No señor, prosigue.
Inf. En tanto,
que amando me prevenia
de regalos, y alegria:
essa à la sombra del manto,
que la noche desplegò
sobre essos montes amenos,
dada à cuydados agenos,
à mis ojos se negò.
Su padre, y yo no la hallamos:
busquè, llamè, vozes di,
temi, pensè, discurri,
montes, selvas, plantas, ramos;
y en la manga de vna ropa,
quemado topè vn papel;
y se colige por èl,
que fue Jupiter de Europa,
vn Francès que la seguia,
amante, que ella adorò:
Argentina me ofendiò,
esta es la desdicha mia:
què he de hazer?
Sanc. Vamos siguiendo
sus passos; toma vengança.
Inf. Tu valor me dà esperança,
males que estoy padeciendo
con razon, Ossorio amigo.
Sanc. Y mal que con maravilla,
es agravio de Castilla.
Inf. Vèn, D. Sancho. *San.* Ya te sigo;
esta vez perdi à Violante,
nuevas sospechas la doy:
mas perdoneme si soy
buen vassallo, y mal amante. *Vanse.*

Salen Ricardo, y Argentina.

Ric. Coman los cavallos luego,
que no avemos de pàrar
hasta Francia, ni el amar,
ni el huir piden sossiego.
Arg. Amante, y agradecida
serè siempre, pues veniste
tan à tiempo, que me diste,
Ricardo, vna nueva vida.
Si forçada di la mano
al Infante, bien lo vès.
Ric. Argentina, no me dès
à entender el soberano
favor que me maravilla:
bien sè tu mucho valor,
pues te ha negado tu amor
ser Infanta de Castilla.
Amava, y tu sol seguì,
llegue quando te previno
violento estado el destino,
Jupiter de Europa fui.
Llevote à Francia con gusto,
dexas burlado al Infante:
serè tu esclavo, y tu amante
à costa de tu disgusto.
El en guerras ocupado,
à Francia no ha de passar;
y no tiene que vengar,
solo la mano te ha dado.

Mirabel maniatado.

Mir. Monsiur, ilustre Madama,

dexenme, que no es razon
que afrente yo la Nacion
de mas nabos, y mas fama.
Es bien que llamen traydor
à vn Gallego tan honrado?
hasta aquí me traen atado,
para que tanto rigor?

Arg. Como me viste atrever
à venir con seis Franceses,
porque no nos descubriesses,
nos fue forçoso el traer
tu persona aqui. *Ric.* Ya estàs
con libertad de bolverte.

Mir. Ya tragava yo la muerte:
besote los pies, y aun mas.

Ricar. Fuera de camino vamos,
descanso tus ojos tomen,
mientras los cavallos comen:
seguros, señora, estamos,
que seis Franceses valientes
nos hazen escolta, y guarda.

Arg. Nada el amor acobarda.

Ricar. Si fatigada te sientes,
reposar has menester:
tu Gallego, no te has de ir
hasta verme à mi partir.

Vanse los dos.

Mir. Y por medio avia de ser:
que vn bubas, vn mal Francès,
en vn rocin, que no pàra,
buelta à la cola la cara,
me traxo puesto al revès.
De Mirabel, què diràn
los Lacayos Castellanos?

Salen Don Sancho, y el Infante azechando.

Sanc. No son mis discursos vanos,
Franceses son los que estàn
dando cebada, y por esso
se apartaron del camino,
à esta Aldea. *Inf.* Bien previno
tu discurso este sucesso.

Mir. Irme quisiera al Real
del Conde luego, mas veo
quien impida mi deseo:
Franceses son por mi mal
estos bultos, centinelas
del latrocinio Español:
noche obscura, pide al Sol,
que salga, ò que encienda velas,
para vèr por donde voy. *Vase.*

San. Reconoce esse aposento,
porque yo guardar intento
esta puerta donde estoy
de los Franceses que vienen
en escolta de Argentina.

Inf. Mi vengança se encamina:
aqui estàn, descuydo tienen.

Sanc. Mata al Paris de tu Elena,
porque con su mano, el sabio
venga semejante agravio,
que no es bien por mano agena.

Inf. Famoso honor Castellano,
en tu valor me encomiendo. *Entr.*

San. Quando acudan, en oyendo
las vozes, socorro vano
serà el suyo, por mi espada
han de entrar para ayudarlos;
hasta los mismos cavallos
han de pagar su jornada
con la vida, vive el Cielo.

Dentro Ricardo.

Ricar. Traycion.

Inf. Mentis Galalon,
que en vos està la traycion.

Ricar. Carlos, Enrique, Marcelo,
como nos dexais assi?
donde estais tan descuydados?

Salen el Infante, y Ricardo.

Inf. Velan mas los agraviados:
muere cobarde. *Ricar.* Ay de mi!
que mal podre defender

à Argentina de esta suerte.
Entrale acuchillando.
Inf. No perdonarà la muerte
la traycion de essa muger.
Sale Argentina huyendo a la puerta que quedò Sancho.
Arg. Huyendo podrè escapar
de este riguroso trance:
plega à Dios que no me alcance!
Sanc. Adentro puedes tornar.
Arg. Donde me podrè esconder?
Entrase adentro.
vozes oygo de Ricardo.
Salen los criados.
Criad. Cierra, cierra.
Sanc. Mientras guardo
la puerta, humano poder
no entrarà dentro: villanos,
què pretendeis, si prevengo
vuestra furia, quando tengo
rayos del Cielo en las manos?
infames, bolveos à dentro.
Dent. Arg. Todo falta al desdichado.
Sale el Infante.
Inf. De los dos estoy vengado.
Entra tràs todos.
San. Pues aora quanto encuentro,
es mi vengança tambien:
morid traydores, pagad
con vna justa crueldad
vuestro delito. *Inf.* No vèn oy
valor igual los mortales:
quanto encuentra hiere, y mata;
vna furia se desata
de los Orbes Celestiales.
Sale Mirabel metido en vna silla, y Sancho tràs èl.
Sanc. Muere, quien quiera que seas,
amparado de essa silla.
Mir. Don Sancho, honor de Castilla,
con los amigos peleas?
tu Mirabel soy afee.
Sanc. Ni me mientas, ni te humilles.
Mir. Señor, no me desensilles,
porque sudo, y me ahogarè.
Sanc. Muera.
Mir Nada me aprovecha:
Mirabel soy, vive Christo!
Quando Gallego se ha visto
que haga vna cosa mal hecha?
para que no te avisasse,
maniatado me han traido,
ni pequè, ni he consentido:
miserere. *Inf.* Sancho, passe
esta vez por disculpado.
Mir. No ay en Gallegos malicias.
Inf. Dale la vida en albricias
de que vengo ya vengado. *Vanse.*
Salen el Conde, Mendo, Violante, y Blanca.
Mend. Toquen al arma, ordena la batalla,
Conde famoso, que los Moros vienen,
talando campos, y robando Aldeas:
viste tu pecho de invencible malla,
si renombre deseas:
los Cielos te previenen
el trance mas cruel, y riguroso:
en esquadron copioso,
como nunca se viò en tu noble tierra,
te prometen la guerra.
Cond. Toquen à recoger, y en la campaña

luzgan las armas de la ilustre España:
tu, gallarda Violante,
ò à Burgos te retira,
ò la batalla mira
desde esse monte, que remeda à Atlante.
Viol. Si sangre tuya tengo,
el coraçon magnanimo prevengo
para ser tu Soldado:
no tengo de apartarme de tu lado.
Blanc. Y yo quiero la muerte,
para acabar mi desdichada suerte.
Cond. Consuela tu tristeza,
no dès eclipse eterno à la belleza:
à Sancho Ossorio llamen. *Men.* Està ausente:
con el Infante està. *Cond.* Lleve en mi gente,
Don Vela, la vanguardia,
yo irè en la retaguardia:
el cuerpo del Exercito debia
governar el Infante; mas no debe
su nombre repetir la lengua mia,
Fernan Ruiz lo lleve,
y espero en el Patron de nuestra España,
de vèr Morisca sangre en la campaña,
formando roxos rios,
à fuerça del valor, Soldados mios.
Mend. A treinta mil excede
el numero que traen. *Cond.* Santiago puede
mas numeros vencer.
En essa Hermita,
que à Monserrate imita,
y en las asperas peñas se divisa,
diga el Obispo Missa,
y à Dios nos encomiende,
que el Moro no me espanta, ni me ofende.

Sale Sancho con rodela, y vanda al rostro.

Sanch. Dos Soldados, señor, casi à la posta
venimos à la fama,
que por essas campañas se derrama.
Cond. Y el otro donde està? quien es?

Sanch. No quiere hasta dar la victoria
besar tu mano. *Cond.* Afliges mi memoria,
será Garci Fernandez; què ignorancia!
camine, vaya à Francia,
lleveſe à ſu muger, no eſtè en mi tierra.
Sanc. Quando acabes la guerra,
ſabràs que libre eſtà, y muger no tiene.
Cond. Què dizes? *Sanc.* Qué es ſuceſſo
que pide mas eſpacio. *Cond.* Bueno es eſſo.
Blan. Si libre eſtà del matrimonio aora,
mi ſuerte, ò mi eſperança ſe mejora.
Cond. Prevengaſe el exercito, y no eſtemos
vn punto deſcuidados,
toquẽ à recogerſe mis Soldados. *Tocã caxas.*
Sanc. Das licencia, ſeñora,
que me ponga tu vanda en la batalla?
Vio!. Si doy.
Sanc. Dichoſo el hombre que te adora;
pues ſuelto he de ſervir de aventurero,
en tanto que ſe forman eſquadrones;
en eſta Hermita quiero
cumplir con mis antiguas devociones,
oyendo Miſſa, y luego
al Moro eſperarè con mas ſoſsiego,
tiempo tengo ſin duda,
que aun la hueſte Moriſca no ha llegado;
no faltarà mi ayuda,
ſirviendo como noble, y buen Soldado.

Và ſubiendo por la eſcalera del monte, haſta el primer alto, donde eſtarà vna puerta, en la miſma parte donde ſe fingiò el caſtillo, y ſe quedarà en la puerta de rodillas con ſu Roſario, y la rodela à las eſpaldas.

Que deſde aqui verè quando acometa,
y baxando qual rayo, ò qual cometa,
al Moro embeſtirè. A tiempo he llegado,
que la Miſſa el Obiſpo no ha empeçado,
y ya veſtido eſpera: oir la Miſſa entera
al Cielo prometi; deſde eſte pueſto
miro el Altar, y miro la campaña,
donde ſe abrevia ya la flor de Eſpaña.

Sale el Infante.

Inf. No quiero, no, que me vea
el gran Conde de Castilla,
hasta dar en la batalla,
ò la victoria, ò la vida.
Borrar pienso sus enojos
oy con la sangre Morisca,
si las luzes del vivir
no se turban, ò se eclipsan.
Mendo amigo, tu, y Don Sancho,
ireis en mi compañia,
acometiendo à los Moros,
que à España nos tiranizan.
Llevando al lado à D Sancho
no recelarè que embistan
los Africanos Leones,
que viven Montes de Libia.

Mend. Pienso, señor, que ya assoman
las huestes barbaras: mira
entre aquellos dos collados,
donde el Cielo se termina
tremolar lanças de plata,
y temblando plumas rizas
à los reflexos del Sol,
formar aves de Fenicia?

Inf. Azes ordenadas son,
y à passo largo caminan,
presentandonos batalla:
ya nuestro exercito avisa,
tocando al arma.

Tocan al arma.

Inf. Hà D.Sancho,
donde estàs?

Sale un Angel con rodela, y vanda, como Sancho.

Ang. Aqui. *Inf.* Podia
faltar aqui tu valor?
Ang. Infante, aunque maravillan
essas huestes Africanas
en el numero, y milicia,
confiança en Dios, y embiste,
porque he de ser este dia
à tu lado assombro humano
dessa nacion fugitiva.

Inf Amigo D.Sancho Offorio,
tu valiente voz incita:
al arma, cierra, Santiago. *Vase.*

Ang. Oìd Sancho Offorio, Missa,
que yo pelearè por vos,
porque à devocion tan pia
corresponde Dios assi. *Vase.*

Sanc. Ay de mi! con quanta prisa
el enemigo acomete,
su vanguardia se avecina,
y la Missa và despacio;
que he de hazer, porque no digan,
que en el trance riguroso
ha temblado mi cuchilla?
Si la Missa dexo, pierdo
el animo, y la alegria
de mi pecho, que valor
tendrè para que resista
esta Morisca nacion?
Pues quedarme, les obliga
à dezir, como otra vez,
que quando me desafian,
ò se dàn batallas, duermo.
A ser yo bueno, podia,
qual otro Moyses, orando
pelear; pero en mi vida
tuve virtnd, sino es esta
de oir Missa cada dia.
Divertido no he mirado
la campaña, y divertida
el alma, ni Missa veo,
ni peleo: Si seria
posible no echarme menos?
si serà, porque la grima,

la confusion, polvo, muertes,
la atencion humana quitan.
Dios las ayude, que yo
con la Fè mas recogida,
al Altar quiero atender,
mientras durare la Missa.

Tocan al arma, salen peleando Moros, y Christianos, y passan, y luego el Angel entre todos los Moros, y el Infante detràs.

Inf. Ea, famoso D.Sancho,
los Moros vàn de vencida,
con tu valor solamente,
oy tu renombre eternizas.
Ang. Sigueme, Infante, no temas.
Inf Como ha de aver cobardia
en mi pecho, y à tu lado.
Ang. Africa tema à Castilla.

Si pareciere, que entrandose el Infante, el Angel se buele en una apariencia serà bueno.

Sanc. De quando en quando los ojos
se me van à la milicia:
vive Dios que vàn venciendo
los Christianos, què reñida!
què sangrienta es la batalla!
Ay Obispo! bien podias
dezir Missa mas aprisa;
mas esta contemplativa,
y devota tu alma aora
en ocasion tan precisa.
Dentro. Vitoria, vitoria.
Sanc. Ay Cielos!
ya la vitoria publican
los Castellanos, y yo,
con confusas agonias,
siento el honor, y la fama;
y por Dios que à vna hora misma
batalla, y Missa acabaron:
ya no ha de aver en que sirva
mi espada; los Moros huyen,
los nuestros se regozijan:
yo corrido, y temeroso,
no sè que haga, ni que diga.
Dentro. Vitoria, vitoria.

Salen todos, menos el Conde.

Inf. No se ha alcançado vitoria
tan breve, despues que lidian
Españoles, y Africanos.
Uiol. Apenas la determina
el discurso. Vn hombre solo
puede tanto?
Inf. No repitan
las Historias mas el nombre
de Cesar, que en este dia
Sancho Ossorio le aventaja.

Sale el Conde.

Cond. Donde esta la fuerça altiva
del mismo Jupiter? Donde
està Ossorio? El que vencidas
dexa barbaras naciones?
Mend. Si no me engaña la vista,
por esse monte desciende.
Cond. Avrà subido à la Ermita
à dar las gracias al Cielo.

Baxa Sancho.

Sanc. Ya me han visto, ya me miran
con atencion, y cuydado:
què rigurosa desdicha!
Cond. Desciende Ossorio, que esperan
el laurel, y las insignias
de Triunfador, essa frente,
para que siempre la ciñan.
Sanc. Ay Cielos! no se encubrió
mi ausencia, el Conde porfia
con su burla, à darme afrentas.

Uiol.

Viol. Baxa, blason de Castilla;
vencedor de Africa, llega,
à que te aclamen, y digan
el Español Cipion.
Sanc. Todo es burla, todo es risa
quanto escucho, y quanto veo:
perdi à Violante!
Inf. Què albricias
podrè darte, Sancho amigo?
Sanc. Todos, burlando porfian;
no ay disculpa que convenga.
Mir. Cuerpo de Dios, si te brindan
estos señores con honras,
haz la razon, y camina.
Sanc. No burlarà, Mirabel:
si ay en esto maravilla,
ò algun secreto del Cielo?
Cond. De què suspenso te admiras?
de què callas? *Sanc.* He notado, *à p.*
que estàn mis armas teñidas
de sangre, y en la rodela
mil cuchilladas se miran.
Quiero alentarme, y llegar,
pues disculpa conocida
tengo en aquesta ocasion.

Acaba de baxar.

Cond. Dame los braços, que imitan
à los rayos, que abortò
la nieve calida, y fria.
El laurel que puedo darte,
es, Sancho Ossorio, mi hija:
honrarme quiero contigo,
pues honra das à Castilla:
dale la mano à Violante.
Sanc. Afrenta ay y como la mia!
Conde, escucha.
Viol. El no me quiere: *à p.*
barbaro, por què replicas?
Cond. Dale la mano, Don Sancho.
Viol. Tuya soy.

Danse las manos.

Sanc. Violante es mia?
vive Dios que no lo creo!
Viol. Ya vimos tu bizarria
en la batalla, D. Sancho.
Sanc. Què es esto? à creer me obligan
que Dios bolviò por mi honra.
Inf: Si està templada la ira,
dame tu mano, señor.
Sanc. Y Don Sancho te suplica,
que le perdones, y dès
ya tus braços. *Cond* Argentina
no està viva? *Inf.* No señor;
despues sabràs su desdicha.

Hincase de rodillas el Infante.

Cond. Levanta, pues.
Sanc. Y aqui tenga
lo que puede el oìr Missa
su exemplo, segun lo cuentan
las Historias de Castilla.

FIN.